

*REMA TU
PROPIA
CANOA*

BADEN POWELL



CRUZ del SUR

Rema tu propia canoa

0

Consejos a los muchachos
(Paddle your own canoe or Tips for boys)

Por Lord Baden Powell de Gilwell

Editado por la Gerencia Nacional de Publicaciones de la
Asociación de Scouts de México, A.C.

Versión al castellano de

Fernando Soto-Hay García, S.J.

Digitalizado por Maki.

Manada de Lobatos del Grupo XV

PRESENTACIÓN

Nos encontramos con el penúltimo de los muchos libros escritos por Baden Powell. La primera edición del presente título vio la luz en Londres en el año 1939, cuando el Fundador contaba ya con 82 años de edad y se había retirado a vivir en Kenya.

Al llegar los primeros fríos de ese invierno, y para ser más exactos, el 27 de octubre de 1938, Baden Powell y su esposa Olave Baden Powell se embarcan para pasar los fríos invernales en Nyeri, a la vista del Monte Kenya. El clima inglés no era el apropiado para la salud del Fundador, por lo que compra una pequeña propiedad a la que quiso darle también (en inglés too) el nombre de Pax, como su hogar anterior en el Reino Unido: Pax Hill; por lo que este nuevo hogar se llamó Paxtu; aquí pasará en familia, y lejos de la guerra mundial que se inicia el 1o de septiembre de 1939, los últimos días de su vida, y aquí le sorprenderá la muerte el 8 de enero de 1941. En este ambiente escribe el presente libro, que es otro de los que no tratan de lo que llamamos, hoy en día, el Programa Scout, sino que pretende directamente dar consejos para la vida a los muchachos que se encuentran en el Movimiento, sin que se pueda negar que sea también útil a los muchos que no pertenecen al Escultismo.

Por otra parte se nota, a todo lo largo del presente libro, la preocupación que tiene Baden Powell de que los muchachos estén preparados para servir a su patria en la segunda guerra mundial que a cada momento se ve como algo inminente; sin embargo los Consejos que se dan a este tenor, se pueden leer como la preparación que necesita todo muchacho para cualquier contingencia en la que se pueda encontrar, durante los días de paz.

Es muy importante hacer notar que este libro hay que saberlo leer, ya que está escrito en especial para los muchachos ingleses que son Scouts; por lo que al traducirlo me dio la tentación de adaptarlo para los Scouts o en general para los muchachos mexicanos, pero preferí dejarlo tal cual había salido de la pluma del Fundador, sin hacer ningún tipo de cambios ni adaptaciones.

No cabe duda que este libro es motivador para buscar la propia formación, ya desde el título nos hace recordar la filosofía que aparece en Roverismo hacia el Éxito; saber evitar los escollos que se encuentran a lo largo del río de la vida, para poder salir triunfante en ella: Remar la propia canoa, valerse por sí mismo, estar preparado para poder ayudar a quien lo necesite en cualquier momento y, hacerlo sin interés de recompensa alguna, para así ser un triunfador en la vida.

Antes de terminar con la presentación de este libro, quisiera agradecer a dos personas que hicieron posible esta primera edición en español de "Rema tu Propia Canoa": en primer lugar a William Hillcourt, que de Dios goce, ya que plantó su tienda en el campo del reposo y de la dicha el año pasado de 1992, él fue el amigo personal y gran conocedor de Baden Powell, que me proporcionó el original en inglés de este libro **Paddle Your Own Canoe**. Para la traducción de esta obra pude contar también, como en otras ocasiones, con la colaboración, que bien se puede considerar maestra, de la Sra. Guadalupe Molina de López, quien a más de dominar el idioma inglés, conoce el Escultismo, ya que fue miembro de la Asociación de Guías de México, y más tarde, de la Asociación de Scouts de México. Espero que la lectura del presente libro ayude a los muchachos de hoy en día a estar cada vez más preparados para ayudar a los demás en las diversas contingencias que se pueden presentar a lo largo de la vida.

Fernando Soto-Hay y García S.J.

PREFACIO

Quise un título para este libro que englobe totalmente el trasfondo de estas historias de animales salvajes de la selva y de las gentes de muchas tierras. Contiene un consejo inmemorial, que siempre debes confiar en ti y no en lo que otros puedan hacer por ti.

Hay muchos refranes que pueden ayudar a que esta lección se adhiera a tu mente, por ejemplo la gente dice "cada tina tiene su propio fondo" o en Escocia "deja que cada arenque cuelgue de su cabeza" pero no queremos pensar de nosotros mismos como tinas o peces, así que vuelvo a la frase familiar a todos los Scouts "Rema Tu Propia Canoa". En cualquier forma sugiere que progreseemos gracias al esfuerzo propio, con algunos riesgos y divirtiéndonos mucho en el trayecto.

BADEN POWELL.
Paxtu Nyeri. 1939.

CAPITULO I Observación Y Deducción

Las Hormigas Detectives

Hey, ¡Detengan al ladrón!, gritaba el viejo Blenkinsop saliendo de su pequeña tienda cerca de la villa de Kaffir "Me robó mi azúcar, deténganlo".

¿Detener a quién? no se veía a nadie huir.

¿Quién lo robo? preguntó el policía.

"No lo sé, pero falta una bolsa llena de azúcar y estaba aquí hace sólo unos minutos". Un rastreador nativo de la policía fue llamado y parecía como un trabajo imposible para él distinguir las huellas del ladrón de las de docenas de otros pies desnudos cercanos a la tienda. Sin embargo, empezó a trotar rápidamente hacia la espesura. En algunos lugares iba sobre suelo rocoso pero nunca revisaba su ruta, aunque no se veían huellas.

La gente se preguntaba cómo podría encontrar al fugitivo. Sin embargo la persecución continuaba. El viejo Blenkinsop resentía el calor y la carrera.

Al fin, el rastreador se detuvo y vaciló habiendo perdido evidentemente el rastro. Luego sonrió con el dedo la copa de un árbol cercano. Allí escondido entre las ramas vieron un nativo con la bolsa de azúcar. ¿Cómo lo había descubierto el rastreador? Su aguda vista había descubierto unos granos de azúcar que brillaban en el polvo.

La bolsa se salía, dejando un ligero rastro de estos granos. Siguió el rastro y cuando terminó la espesura el rastreador notó una hilera de hormigas subiendo a un árbol. Iban tras el azúcar, y él también, y así entre todos descubrieron al ladrón.

El viejo Blenkinsop estaba tan contento que rápidamente abrió la bolsa y derramó azúcar como recompensa para las hormigas.

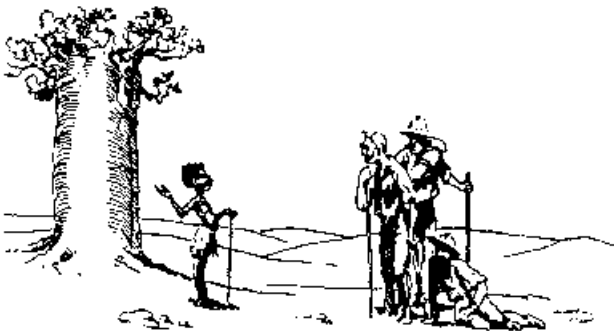
Espero que también habrá dado una palmada en el hombro del rastreador por su habilidad al usar sus ojos para ver los granos de azúcar y las hormigas, usando su imaginación para investigar por qué las hormigas subían al árbol. Cualquier persona que no fuera un rastreador, nunca habría notado estos detalles.

Ahí es donde entra el adiestramiento Scout.

Yo he conocido otro caso en que las hormigas fueron útiles, de hecho no sólo fueron útiles, sino salvaron la vida de varios hombres.

Éstos eran un grupo de científicos que excursionaban en los desiertos de Australia, buscando plantas raras y animales, reptiles e insectos.

En el desierto se les acabó el agua. Durante horas vagaron, locos de sed y débiles por el cansancio; parecía que, como otros exploradores



anteriores a ellos, perecerían de cansancio y sed.

Afortunadamente vieron a una pequeña nativa. Le hicieron señas de que se morían de sed y querían que les trajera agua. Ella señaló una hilera de hormigas que subían a un árbol baobab (Este árbol tiene un gran tronco hueco que actúa como almacén de agua). La pequeña recogió una larga vara de pasto seco, trepó a un pequeño agujero al que entraban las hormigas. Metió un extremo de la pajilla en él y el otro en su boca y aspiró. Así esta pequeñita del desierto enseñó a esos sabios caballeros un poco de sabiduría que con todos sus años de universidad no habían aprendido. Yo espero que si un Scout hubiera estado con ellos habría sabido eso, o que con sus ojos e imaginación hubiera visto a las hormigas y adivinado por qué usaban el hoyo del árbol.



CAPITULO II Autoeducación

Cómo aprender Geografía

La cocinera de la famosa obra de teatro "Cavalcade" le preguntaba a la gente: "¿Dónde está África?", cuando el cocinero no lo supo preguntó al mayordomo que había servido como soldado en la Guerra de Sudáfrica. El sólo pudo explicar: "No lo sé, pero cuando llegas hace un calor horrible". Bueno, no creo que toda la gente sea tan ignorante respecto a África, pero es sorprendente el número de gente que no sabe dónde está Kenya, y es sin embargo un pedazo importante del Imperio Británico, del tamaño doble de Inglaterra y donde muchos británicos viven, como sucederá algún día probablemente con algunos que ahora leen esto.

Así que espero que vean el mapa de África y no sean tan ignorantes como algunos de los que me escriben. El correo me trae cartas dirigidas a Kenya, Sudáfrica o África del Este, o Rhodesia o Costa de Oro.

Un bondadoso amigo me decía que debía ser bueno para mí estar tan cerca de mi hijo Peter. Peter vive en Rhodesia del Sur y Rhodesia de Sur está a más de 1200 millas de Kenya, tan lejos como Albania de Londres. Otro esperaba que pudiera ver a su hijo que estaba "cerca de Kenya en Sierra Leona". Cuando le dijeron que la distancia entre los dos era mucha contestó: "No importa, él tiene una motocicleta" (Sierra Leona está como a 4000 millas en línea recta de Kenya).

Una señora en Inglaterra me dijo que tenía una amiga que vivía en alguna parte entre Nairobi y el Lago Victoria. Me sonó a que ella sabía algo de Geografía, pero continuó, echándolo todo a perder, diciendo: "Por cierto, ¿queda eso cerca de ese lugarillo llamado Kenya del que tanto habla la gente?"

Esta semana recibí una carta del director de una gran escuela en Inglaterra dirigida a mí en: Kenya, Sudáfrica, cuando ambos países están a 2000 Km. de distancia.

¿Cómo puede esperarse que un muchacho sepa Geografía, cuando su maestro no lo sabe?

Pero nos enseña una cosa muy útil y es que no debemos depender únicamente de lo que nos enseñan en la escuela. El maestro no puede enseñarte todo, pero cuando has aprendido de él cómo aprender cosas útiles, depende de ti aprenderlas por ti mismo. Los chicos que se enseñan a sí mismos son los que tienen éxito en la vida. Ahora enséñate a ti mismo viendo el mapa siguiente donde están los distintos países de África, especialmente Kenya, en el Ecuador, donde supuestamente hace "un calor horrible" pero no es así.

Te daré una pista. Pasé mis exámenes de Geografía porque podía hacer los mapas de memoria y ¿cómo creen que lo hice? Bueno, cuando estudiaba trataba de poner en el una cara o una figura. Así podía siempre dibujarlo de memoria.

Mira el mapa de África como lo he hecho parecer la cabeza de una chica con anteojos.

Trata de dibujarla exactamente como lo hice y verás que puedes dibujar un mapa de África de memoria.

El ojo de la muchacha es el Lago Victoria; las patas de sus anteojos es el Ecuador; su oreja es Nigeria; las lágrimas de su mejilla son los largos lagos de Tanganika y Nyassa; su hoyo de la nariz es la desembocadura del río Zambesi, su boca es Beira (El puerto de Rhodesia del Sur).

Estudiando el mapa sabrás donde encontrar países como Ashanti, Rhodesia del Norte y del Sur, Sierra Leona, la Unión de Sudáfrica, etc. Es una manera de enseñarte Geografía a ti mismo. Así que aprende tú, sin esperar a que te enseñen.

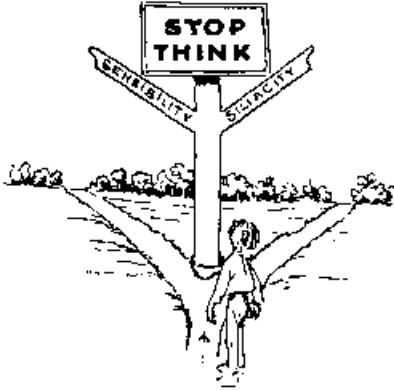


CAPITULO III

No Seas Un Asno Ridículo

Los Astrólogos

Creo haber escrito antes de la Sociedad S.S.A.⁽¹⁾ o Sociedad de Asnos Ridículos. Parece que crece como espuma en Inglaterra. Mucha gente entra a ella, aunque supongo que ningún scout. Bueno, no lo harán si cumplen el 11o. Artículo de la Ley que dice: "Un Scout no es un tonto". La gente a la que me refiero es aquella que cree que sus acciones o su suerte puede ser anunciada por las estrellas.



Los vicales que les dicen lo que las estrellas anuncian se llaman "Astrólogos", un título sonoro y de altos vuelos, y algunos de ellos han estudiado Astronomía; pero la mayoría son farsantes que inventan fábulas esperando que la gente les crea y les pague por su información. Es fácil ver cuál es la treta si preguntan a dos o tres astrólogos diferentes sus reportes, acerca de ti, dando tu fecha de nacimiento. Cuando lleguen los reportes, no habrá dos iguales. Uno dirá algo así: "ya que naciste cuando el planeta Marte iba en ascenso, serás mordido por un perro el año que entra pero te recuperarás", otro dirá: "La estrella de tu cumpleaños me dice que un gran peligro te espera el próximo jueves si sales a la calle, mejor quédate en tu casa todo el día", y el tercero

apuntará que porque naciste en ese día, recibirás una enorme suma de dinero cuando menos lo esperes.

Los tres se parecen en algo: ellos esperan sumas de dinero TUYO por la valiosa información que les han sacado a las estrellas para ti. Son muy astutos para hacer creer a la gente sus patrañas, especialmente a las viejecitas dulces y a los jóvenes que quieren sentirse diferentes de los demás. Éstos se imaginan que son supersticiosos y tocan madera para no perder la suerte; no pasan por debajo de una escalera, no por miedo a que el pintor les tire pintura sino porque les traería mala suerte. En cuanto al número trece, no duermen en una cabaña o cuarto de hotel con ese número en la puerta. No tienen miedo jellos no! Tampoco se sientan trece a la mesa. El primero en levantarse seguramente moriría en poco tiempo si lo hiciera.

En lo personal me gusta el número trece, en parte porque es el número de mi Regimiento el 13 de Húsares y muchas veces cenamos 13 en la mesa, mientras estuvimos en el Regimiento tuvimos mucha suerte en cuanto a decesos.

No. Eso es sólo de gente débil mental que acepta estas ridículas ideas supersticiosas.

Un scout no lo hace, si recuerda el undécimo artículo.

⁽¹⁾ N.T.: El autor usa las siglas de Society of Silly Aises.



CAPITULO IV Sentido Común

Y cómo construir un Puente

Estaba dibujando el árbol de ceiba alta que se cayó a través de nuestro arroyo de truchas. Es un hermoso lugar en la densa selva tropical y frecuentemente vamos allí para hacer días de campo. Cuando nos acercamos al lugar, sonamos la bocina y si caminamos por la espesura hablamos fuerte y hasta gritamos. No porque estemos sordos sino para prevenir a otros habitantes de la espesura que estamos allí.

Los otros habitantes son los rinocerontes (qué palabra para deletrearla) que si son avisados, prefieren alejarse. Si avanzáramos quietamente nos topáramos con alguno quizá a la mitad de su siesta, se sorprendería y alarmaría y, enojado arremetería contra nosotros con su desagradable cuerno. Cuando está alterado es como un camión de carga manejado por un chofer ciego. Pero no son los rinos de lo que quiero hablar, amén de decirles que usen sentido común al tratar con ellos. Espero que algunos de los que leen esto, algún día irán a las colonias y se enfrentarán a uno o dos rinocerontes. No. Es acerca del árbol caído de lo que quiero hablar. Me acuerdo de un reto de Construir un puente en Africa Occidental hace mucho tiempo. Éste también fue un caso de sentido común. El sentido común es lo más útil y valioso de tu carácter. La pena es que ¡tan pocos sepan usarlo! prefieren guiarse por lo que está escrito en los libros en lugar de usar su inventiva.

Bueno, volvamos al árbol caído de África Occidental. Habíamos llegado a un río muy angosto pero muy profundo y de corriente rápida que nuestra columna tenía que cruzar (Nosotros éramos una avanzada de exploradores y pioneros que arreglábamos el camino para las tropas que marchaban con algunos días de retraso detrás de nosotros).

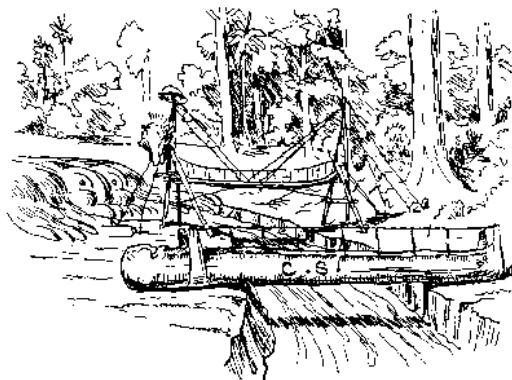
El Ingeniero que me acompañaba hizo planos a escala de un puente de madera para cruzar el río, de acuerdo a las instrucciones de un manual para construir puentes; de tal forma que con el corte de árboles, el ensamble, la preparación de los tirantes, las explicaciones a la cuadrilla, etc. iba a llevarse 2 ó 3 días o quizá más.

Yo quería pasar a mis exploradores sin demora; así que hice lo que espero que un Scout haría, no usé un manual sino el sentido común. Calculé que el ancho del río eran 100 pies, busqué un árbol de esa altura que se levantara cerca del flanco del río. Casi de inmediato localicé una ceiba sin ramas como de 150 pies de alto. Lo derribamos a hachazos y lo cortamos de tal modo que cayera directamente a través del río. En unos cuantos minutos mis exploradores estaban cruzándolo y hora y media después, los hacheros le habían nivelado la superficie para hacer un camino plano y construido un pasamanos de bambú, estableciendo así un puente perfectamente seguro para transitar en un sentido.

Dos días después llegó el grueso del ejército. El puente del Ingeniero no estaba totalmente terminado, así que la columna tuvo que contentarse con pasar en fila por un camino más humilde [Triunfo No 1 para el S.C. (sentido común)].

Unos cuantos meses después, la columna regresó de su expedición. Uno o dos días antes de llegar al río, en su marcha a casa hubo una tremenda tempestad. El río causó una inundación y un poderoso torrente arrastró el puente del Ingeniero convirtiéndolo en mil pedazos. El agua pasó sobre el puente S.C., pero cuando las aguas bajaron al siguiente día, ahí estaba nuestro viejo tronco, tan firme como siempre. Se tuvo que poner un pasamanos nuevo, pero eso se hizo en unos cuantos minutos.

Así que cuando llegó el ejército al día siguiente estuvieron agradecidos de contar con nuestro humilde pero seguro método de cruzar.

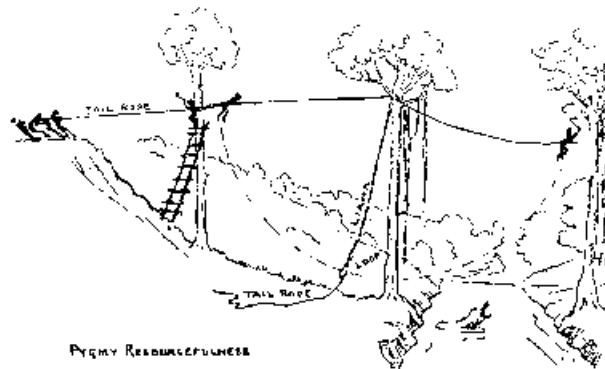


CAPITULO V Inventiva

Los Pigmeos Pioneros

Supón que tienes que cruzar un río hondo y profundo en el que nadan montones de cocodrilos hambrientos, pero hay árboles altos en ambas márgenes ¿cómo lo cruzarías?, tu dirías, corto un árbol y lo hago caer sobre el río para hacer un puente. Muy bien, lo mismo haría yo. Ya te conté cómo lo hice. Pero..., supongamos que no tienes hacha ni sierra, ni nada mejor que una navaja de bolsillo. ¿Qué harías?

Bueno, ése es el problema al que los pigmeos se tienen que enfrentar. Los pigmeos son una raza de hombres muy pequeños; sólo miden de 4 a 5 pies de alto. Viven en las selvas profundas del Congo al noroeste de Kenya. Es gente nómada, muy poco civilizada, o sea que difícilmente se quedan mucho tiempo en un lugar, y cuando han acabado con la caza de los alrededores, que matan con sus pequeños arcos y flechas; y han cosechado todas las frutas y raíces comestibles, se van hacia otros lugares.



Esta semana un amigo mío regresó de visitarlos, y me mostró algunos de sus ingeniosos trabajos manuales de arcos, flechas, etc. Y también me contó de sus puentes. El terreno que habitan está cruzado por pequeños ríos hondos y de corriente rápida. Los pigmeos no saben nadar, ni podrías nadar tú si vivieras allí. No puedes aprender a nadar a menos que te metas al agua. y en ese país si te vas al agua nunca regresas porque los cocodrilos te comen. Los ríos hierven de cocodrilos. Construir un bote lleva mucho tiempo, y casi no vale la pena sólo para cruzar un río tan pequeño.

Pero los pigmeos son criaturas ingeniosas y tienen su propia manera de hacer puentes. Por supuesto que sería más fácil tirar un árbol, pero no tienen hachas, así que hacen puentes colgantes de un modo que estoy seguro cautivará a todos los scouts pioneros. Fíjate en el diagrama para ver si tú puedes construir uno. Los bosques del Congo están llenos de árboles altos, colgando de ellos hay lianas inmensas. Son resistentes y flexibles como cuerdas.

Para empezar a construir un puente, el jefe de constructores escoge el árbol más alto de una margen. Luego consigue una liana lo suficientemente larga para cruzar el río, ata un extremo a la copa del árbol y hace una gaza en el otro como asiento para llevarlo hasta el suelo. A este extremo le ata una cuerda adicional. Los otros pigmeos tiran de esta cuerda y suben al terreno alto sobre la margen del río, tirando hasta que la gaza donde está el hombre quede casi horizontal. Junto a la gaza, cuando la cuerda está tensada así, se coloca una escalera y un compañero sube con un cuchillo hasta llegar a la cuerda. Cuando se da la señal, corta la cuerda añadida y el hombre que está en la gaza sube en un giro alto a través del río. Lleva en la mano una estaca afilada y con ella se detiene de una rama de árbol del lado opuesto del río. Ahí hace una gaza al final de su cuerda.

Los otros pigmeos trepan por esta cuerda a través del río, cada uno trae consigo la punta de otra liana. Así en un corto tiempo hay una docena de lianas que cruzan. Con ellas se entreteje un puente colgante rápidamente para que toda la tribu pase con seguridad. Pero es un caso de crueldad contra los animales, porque abajo, en el río los pobres cocodrilos miran hacia arriba, "haciéndoseles agua la boca" muy disgustados porque no tuvieron la comida que esperaban. Estos pioneros pigmeos dan un buen ejemplo de inventiva, o sea, de usar otras cosas cuando no tienes lo que necesitas para hacer un trabajo.

Por ejemplo, las chuletas y los bistecs de elefante son un platillo de lujo para ellos, pero no tienen rifles para cazar animales, así que construyen arcos y flechas usando piel para las cuerdas del arco y poniendo veneno

mortal en la punta de las flechas. Luego se acercan a un elefante, le disparan una flecha y aunque corra muchas millas, irritado por el dolor de la herida, siguen su rastro hasta que cae y muere. Entonces la tribu entera se da un atracón, tanto comen que no necesitan más alimento durante 4 ó 5 días.

Les podría dar docenas de ejemplos de inventiva en muchos campos, pero aquí hay otra para ilustrar cómo las cosas pueden servir: Una vez me hice cargo de un niño nativo herido por una bala perdida y le dije a su madre que me trajera agua rápidamente. Ella corrió hacia un arroyo algo distante, pero como no tenía en qué traer el agua, tuvo la suficiente inventiva de llenarse la boca con agua y traérmela así. Resultó ser un sustituto muy útil para primeros auxilios, ya que el agua estaba tibia y ella podía chorrearla sobre la herida mientras yo la limpiaba con una pluma, y entre los dos hicimos un buen trabajo quirúrgico sin ningún equipo de primeros auxilios.



CAPITULO VI Resistencia

Exploradores Árticos

Ustedes, amigos en casa han tenido un horrible invierno este año.

Aquí en Kenya es difícil imaginarnos sus tormentas e inundaciones, su niebla y su lluvia, cuando a sólo 4 días de vuelo nos deleitamos con calor de sol, fresas y rosas.

Ustedes deben sentir que después de un invierno así, sabían muy bien lo que los exploradores árticos han tenido que soportar.

Nuestro barco scout el "Discovery" debe haberse vuelto a sentir en su elemento otra vez y probablemente habrá soñado que regresaba a la Antártida en vez de estar anclado en el muelle de Támesis, en Londres.

Su invierno, después de todo sólo duró un par de meses "Que son bastantes" dirán. Sí, pero piensen en, digamos el grupo de exploradores del Capitán Scott. Seis de ellos fueron a tierra en una isla con muy pocas provisiones, ya que el barco esperaba regresar pronto a recogerlos. Pero las tormentas y el hielo lo impidieron y ahí se quedaron ocho largos meses, en un clima amargamente frío con sólo focas y pingüinos que comer ¡maravilloso!

¿Estaban descorazonados?, no. Habían descubierto esa isla y le habían dado un nombre. Pero todos los nombres que pensaron eran demasiado malos para aparecer impresos en un mapa. Una isla vecina se llamaba "Isla Inaccesible"; así que terminaron llamando a su isla "Inexpresable" y así se ve en los mapas de hoy.

La galerna y el viento soplaban casi todo el tiempo, y ellos no estaban en una casa cómoda con mucha comida y fuego para mantenerlos calientes. ¿Se lo imaginan?

Aún así, como verdaderos scouts mantuvieron su moral alta y podían silbar y sonreír a pesar de las dificultades, como nosotros lo haríamos. La mitad del destacamento fue mandado a cazar y regresaron con 15 focas y 120 pingüinos que mantuvieron en el "congelador" en el hielo porque de abril a julio no se veían ni pájaros, ni animales.

La otra mitad del destacamento hizo su iglú. Cavaron un túnel de 10 yardas de largo, en la nieve dura con una sala-habitación al final. Y esta fue su casa durante 8 meses. Hicieron una alfombra gruesa o colchón de algas que cubría todo el piso, y encontraron que con esto se mantenían calientes. La estufa de la cocina era un tonel viejo de aceite, el combustible: grasa de foca y gasolina; y hasta que diseñaron una chimenea, el horno que era más grasa y aceite que el humo casi ahogaba al cocinero y a los habitantes del iglú.



Entre otros accesorios inventados por estos Scouts Árticos estaba un bote cubriendo los lados de su trineo con losa empapada de aceite para impermeabilizarla. Era un buen botecito, pero con el clima difícil de esas latitudes, no tuvieron mucha oportunidad de usarlo.

Y recuerden que otra cosa peor de este invierno, comparado con el suyo, era que la mayor parte del tiempo estaban a oscuras. Sin gas, ni electricidad. Sólo la grasa de foca derretida y con una lata hicieron una lámpara con mecha de cordones de zapato para alumbrar su oscuridad. Como scouts construyeron otros utensilios sin acobardarse a pesar de las dificultades. Después de todo eran británicos. Al fin su barco arribó y se los llevó sin contratiempos por su larga reclusión; los llevó de regreso a la civilización y al calor del sol. Así también ustedes saldrán pronto del frío y la oscuridad del invierno al calor y brillo del verano. Ya sea que su nube consista en dolor, pena o ansiedad, el brillo de la felicidad regresará, si hacen lo mejor que puedan cuando hay tiempos malos.



CAPITULO VII Como tener precisión

La importancia del grueso de un cabello

Cuando era niño, en la escuela estuve en el Cuerpo de Cadetes. Era muy chico para eso, pero sabía tocar la corneta, así que empecé como corneta. Nunca me imaginé que llegaría a ser General (aunque de algún modo lo fui, al fin), pero yo deseaba ser un cadete completo y tener un rifle propio. Cuando llegó ese tiempo feliz, me encariñe con mi rifle y hacía todo lo posible por apuntar bien.

Bueno "apuntar bien" como sabe cualquiera de ustedes que ha practicado tirar con rifle significa tomar la puntería más exacta para dar en el blanco. Si su mira se aparta el grueso de un cabello del centro del blanco, su bala quedará a un palmo de distancia.

Algunos muchachos nunca tienen paciencia para practicar una y otra vez hasta que sus ojos ven exactamente. Parece que lanzan su disparo con la idea de que el rifle lo pondrá en su lugar, y si no lo hace, bueno, es culpa del rifle si falla.

Recuerdan el escándalo que armé por tirarle a un hipopótamo hace tiempo (cuando los nativos me llamaron Imhlala-panzi). Vigilé al Viejo hipopótamo durante mucho tiempo esconderse bajo el agua, pero salir a respirar cada dos minutos; sólo su nariz y sus orejas aparecían en la superficie, durante 2 segundos solamente, pero siempre en el mismo lugar. Tenía que atinarle al ojo; en cualquier otro lugar la bala chocaría contra su enorme y grueso cráneo sin lastimarlo.

Mis nativos, y los del croal vecino se morían de hambre, así que era de la mayor importancia que yo matara ese hipopótamo y les diera la carne. No me atrevía a arriesgar un tiro estando de pie cuando se asomara. Así que me acosté de espaldas para tener mayor firmeza al tirar, e hice que me despejaran el pasto del frente. Cuando el señor hipopótamo sacó la cabeza, apunté cuidadosamente, en los dos cortos segundos de que disponía, a su ojo, y era un ojo precioso. Pero no disparé. Mantuve la puntería lista en el lugar donde su ojo estaba; cuando volvió a subir me aseguré que estaba derecho a su ojo; pero de nuevo no disparé. En el instante que apareció por tercera vez apreté el gatillo, y en ese instante el hipopótamo murió.

Así que los nativos me bautizaron como "El hombre que se acuesta para disparar", o sea el hombre que hace sus planes de antemano, apunta continuamente para conseguirlo que quiere, y dispara directamente.

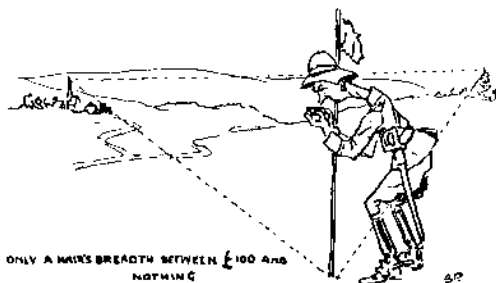
Pero el caso de ser capaz de tener precisión, me puso en el camino muy útil de ser preciso en otras cosas.

En algo en lo que me ayudó fue a empezar bien en el ejército. Ese era el camino. Con muchos otros oficiales jóvenes me probaron para la medición. Sí, hay muchas cosas que debes saber en el ejército.

Teníamos que tomar un ángulo con la brújula a un cierto punto, y de allí a otro punto y de él a un tercero. Si lo hacías correctamente este último ángulo debía llegar correctamente a donde empezábamos. Pero había que tener un cuidado extremo al medir los ángulos. Si leías mal la brújula, por el grueso de un cabello fallarías al hacerlo.

Sólo uno de nuestro grupo había sido lo suficientemente preciso para tener éxito, y ¿quién creen que era?. Pues yo. Como resultado y con unas buenas notas en otras materias, fui ascendido con paga retrospectiva de dos años, con lo que pude comprarme el mejor caballo que he tenido.

Todo esto gracias a observar hasta el grueso de un cabello, aunque se trate de arrojar dardos o practicar con un rifle miniatura. Una vez que has adquirido el hábito, serás preciso y exacto en todas las cosas. Exactamente a tiempo y puntual. Impecable y exacto en tu ropa. Preciso al mantener tus cuentas y los registros de tu oficina; exacto en tu trabajo de ingeniero, electricista, carpintero o cualquier clase de trabajo que desempeñes; y preciso en todo lo que digas. Recuerda que la precisión te arrastrará al éxito cuando otros, menos cuidadosos, fallen. Practica la exactitud todo lo que puedas, hasta que sea un hábito en ti.



CAPITULO VIII

Paciencia

No vayas demasiado aprisa

El cazar animales salvajes con una cámara es mejor deporte que matarlos con un rifle. Por una parte tienes que acercarte más a ellos, y esto significa un acecho más cuidadoso e inteligente, y por supuesto cuando estás tratando con animales peligrosos es un poco más espeluznante y emocionante.



PEEP BO!

Hay dos clases de acechadores. El Europeo está generalmente más impaciente de obtener su pieza; acecha de prisa y consecuentemente alarma a su animal antes de que pueda acercarse a cumplir su propósito. Un fotógrafo necesita docenas de intentos antes de obtener una buena fotografía.

El cazador nativo, por otro lado, se arrastrará y se congelará parado o se acostará inmóvil durante horas, durante un día si es necesario, pero sigue y sigue. Su gran arma es la paciencia y con

paciencia obtiene éxito.

Como un pescador. Ves una figura encorvada, sentada en un bote, hora tras hora, llueva o truene, o apoyado en manos y rodillas tirar una mosca a un pez sin ser visto por éste. Bueno es sólo con paciencia infinita que esos tipos pescan. A veces el pescador la pasa mal cuando el viento o los arbustos enredan su línea y se enreda de modo desesperado.

El hombre normal lo llenaría de improperios y trataría de desenredar la marafia con determinación, sólo para encontrar que se había anudado más que antes. Pero el verdadero pescador sabrá que la única manera de lograrlo es ponerse a trabajar lentamente y con cuidado para sacar los hilos enredados y separarlos aunque se tarde mucho, terminará con "todo arreglado".

De nuevo es la "Paciencia" la que se lleva la palma.

En algún lugar he escrito: "más carreras se han frustrado por falta de paciencia, que por la bebida o el crimen".

He visto a muchas personas fracasar en su trabajo sólo porque se aburririeron de él y se disgustaron con el patrón, o se desilusionaron con los malos resultados de sus esfuerzos cuando, si hubieran silbado quedamente esa vieja canción "Espera hasta que las nubes pasen" y se forzaran a sí mismos a seguir trabajando, hubieran tenido éxito al final.

Pero no, tiran todo por la borda y luego se sorprenden porque no progresan en la vida.

Todo el mundo (y tú también), va a encontrarse con disgustos y contratiempos de vez en vez, pero te recuperarás si sólo te pellizcas y dices "Paciencia".



CAPITULO IX Gratitud

Puede salvarte de un piquete de víbora en la nariz

"El pájaro de miel es un pájaro curioso". Así dice el poeta y es verdad. Es una criatura no mayor que un gorrión pero, palabra, muy listo.

Tiene la virtud de encontrar dónde las abejas han hecho su panal, por que le gusta la miel tanto como a un niño el chocolate. Pero su dificultad es apoderarse de la miel cuando las abejas la tienen en un tronco hueco.

Así que es lo suficientemente hábil como para volar hasta el hombre más cercano que pueda encontrar y hacerlo venir para abrirle el panal.

Cuando caminas en la espesura este pajarito vendrá y piará y trinará frente a ti mientras avanzas, enseñándote el camino a seguir para llegar a la miel.

Así que si lo sigues te llevará al árbol donde está la miel. Luego si eres un scout recordarás darle las gracias por haber sido tan bueno como para mostrarte dónde encontrarla. Y lo harás dejando un trozo de panal para que se lo coma.

Los nativos aquí en Kenya dicen que si no haces esto, el pájaro aparecerá frente a ti de nuevo, y te guiará como antes para que lleno de esperanza vayas a otro árbol, y cuando lo partas te encuentres ¡una fea víbora!



Ésa es la manera en que el pájaro se vengue de ti, ¡ese pájaro es realmente listo!

Esto te enseña que, si un pájaro espera que le agradezcas su bondad, cuánto más esperarán los demás que se los agradezcas cuando tratan de hacerte una buena acción.

Sólo que no debes hacer esto por miedo de que una víbora salte y te pique la nariz (por cierto, ustedes los especialistas en primeros auxilios, ¿qué harían con un compañero que fue picado por una cobra en la punta de la nariz?) sino que deberías agradecerlo simplemente porque es lo correcto.

La Ley Scout dice "El scout es cortés".

Todo scout sabe las órdenes para acampar, y que cuando quitas un campamento hay dos cosas que debes dejar:

Lo primero es -nada.

Lo segundo -tu gratitud. Gracias a Dios por lo que te divertiste, y gracias al dueño del terreno que te permitió usarlo.



CAPITULO X

Cortesía

Cómo la muestran los conductores

Hablando de cortesía, me dio gusto ver el otro día que un turista alemán en Inglaterra, había escrito para decir que agradablemente sorprendido estaba de haber encontrado que los conductores en nuestro país eran en general más educados entre sí que en otros países que había visitado. La mayoría de los conductores ingleses conducen sus vehículos con un espíritu bien intencionado de dar y recibir mutuamente en vez de correr y presionar o egoístamente dejar fuera a otro compañero.

El resultado de esta buena práctica es que tenemos menos accidentes y el trabajo de la policía de tránsito ha disminuido.

El mencionó como ejemplo, la multitud de carros reunidos en una reunión de Brooklands. Pensó que habría una confusión enorme cuando todos trataran de salir al fin del espectáculo, pero se asombró al ver que todo se desarrolló tranquilamente, sin gritos, empujones o malas palabras, todo el mundo tomando su lugar en silencio.

Lo que especialmente lo impresionó fue el número reducido de policías presentes para regular el tránsito. Él decía que en su país tendría que haber cincuenta policías donde aquí hay uno. Todo debido a la cortesía entre los conductores que en gran modo regula el tránsito.

Durante mucho tiempo los ciclistas fueron un peligro, no sólo para los conductores sino para ellos mismos. Se apoderaban del camino más de lo que necesitaban y esperaban que los conductores les cedieran el paso y, lo que era más difícil, verlos en la oscuridad cuando sólo llevaban un pequeño reflector en la salpicadera trasera.

Ahora eso ha cambiado, y lo mismo sucede con el espíritu de camaradería con los conductores, que ha crecido, estando ahora en buenos términos, cuando antes la situación era tensa. La buena naturaleza y la cortesía triunfaron.

Me he dado cuenta que los peatones se apropian de la carretera para usarla a su arbitrio, aún cuando hay un sendero junto a la carretera para que lo usen, algunos de los más valientes (no me atrevo a usar una palabra más dura) prefieren caminar por la carretera... y casi siempre de espaldas al tráfico.

Y digo más "valientes" porque aunque camino mucho por las carreteras rurales, no tengo la audacia de caminar con el tráfico a mis espaldas. Prefiero tenerlo de frente a modo de poder esquivarlos si el conductor pierde el control, lo que a veces sucede.

De nuevo se necesitan aquí la buena naturaleza y el ceder. Significa lo que a menudo repito: "No pienses sólo en tus derechos o tus deseos, considera el punto de vista de los demás y ayúdalos".

Si todos los muchachos obedecen el quinto artículo "El Scout es cortés" será la ley de la Gran Bretaña, y cuando todos seamos corteses seremos más felices y estaremos más seguros.



CAPITULO XI **Buena Voluntad**

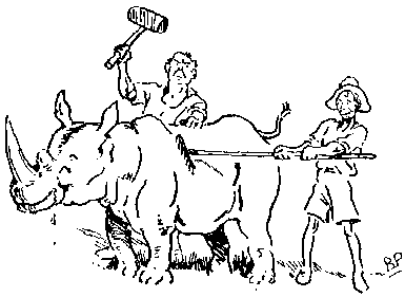
En los Rinocerontes y Elefantes

"Hyrie" es un pequeño animal salvaje, nervioso por naturaleza, que ha sido totalmente domesticado por mi esposa para ser un animal doméstico feliz en nuestra casa.

El hyrax, es como he dicho en otra parte, considerado por los científicos como emparentado con el elefante y el rinoceronte, aunque se les parece tanto como un Boy-Scout a mi bota (excepto quizá cuando es un niño muy feo).

Últimamente sin embargo ha sucedido que aún los rinocerontes adultos han sido domesticados aquí en Kenya. Pero la domesticación se ha hecho con bondad, no atrapándolos y manteniéndolos cautivos.

Los animales han visto al ganado pastando y se les han unido para disfrutar de la pastura. Cuando el ganado ha sido conducido al corral por la noche, el rinoceronte se ha unido al desfile sin darse cuenta a dónde iba. En uno o dos días se ha acostumbrado a la rutina y pronto descubre que un animal curioso de dos piernas que huele tan raro es la cosa que les trae rica comida al corral y que es un amigo, no un enemigo. Así que pronto pierde el miedo y deja que se le acaricie, no porque le guste mucho, ya que siendo rinoceronte, tienen la piel dura, así que sentiría las caricias si se las hicieran con un martillo y cosquilleo si se lo hicieran con rastrillo.



Lo mismo sucede con algunos elefantes del Norte de Kenya que llegan a un pueblo casi a diario. Han perdido el miedo y el rechazo hacia el hombre porque la gente de ahí no les demuestra repudio ni miedo. Así que todos son buenos amigos. Sin duda los elefantes están contentos cuando los niños los admiran. Lo mismo sucede con la gente. Si no tienes miedo de las personas que conoces y no te disgustan, ellos tampoco tendrán sospechas o temor de ti y se inclinarán a ser tus

amigos. Eso es lo que los Scouts encuentran en sus Jamborees Internacionales, cuando se reúnen con miles de scouts de otros países. Siendo "Hermanos Scouts" no tienen temores y pronto son buenos amigos.

¿Por qué razón no pueden las Naciones hacer lo mismo? Algunas veces alguien tratará de discutir contigo para pelear, pero antes de enojarte con él, trata de ver el problema desde su punto de vista, tanto como del tuyo propio y probablemente verás que tienen alguna excusa para lo que dicen. Tu patrón, por ejemplo, o el supervisor, pueden regañarte por llegar tarde o por cometer un error estúpido. Bueno no te enojas con él, piensa en lo que harías si estuvieras en su lugar y tuvieras que corregir a un empleado que estaba alterando el trabajo por llegar tarde o ser descuidado. Entenderás su razón para ser tan quisquilloso. Siempre trata de ver el punto de vista del otro antes de discutir o de pelear y 99 de cien veces acabarás en buenos términos con él.

Nunca te preocupes si tu supervisor te maldice, el maldecir es una debilidad que algunos hombres se toleran, cuando no tienen un carácter suficientemente fuerte para controlar su temperamento. Algunas veces son admirados por mostrar esta debilidad. El escritor irlandés Down Byrne dice: "un caballo que no cocea, un hombre que no jura o un huevo sin sal, merecen el revés de mi mano".



Los scouts tienen su Jamboree Internacional cada cuatro años, en la que miles de ellos se reúnen provenientes de la mayoría de los países del mundo. Siendo "Hermanos Scouts" no se temen entre sí y no les disgusta alguien porque es forastero, o tiene diferentes costumbres y hábitos; no toman en cuenta pequeñas diferencias y disfrutan aprendiendo las costumbres de su compañero, y ambos se divierten y hacen una amistad duradera durante el tiempo que pasan acampando juntos. Si los muchachos pueden hacer esto en todos los

países ¿por qué los hombres no pueden hacerlo también en vez de tener sospechas o envidia de sus vecinos y estar listos para ir a la guerra en su contra? Creo que sería una buena cosa si ahogáramos a todos los hombres y dejáramos que los muchachos rigieran el mundo. Debíamos tener un mundo alegre de buena voluntad y amistad.



CAPITULO XII

Honor

Golpear la Cabra

La tribu Kikuyu tiene un modo curioso de cerrar un trato, que se significa por un mal rato a una cabra.

Los hombres que van a hacer el trato se reúnen, y una cabra, con las patas amarradas se coloca en el centro. Cada hombre lleva una vara y cuando opina tira su vara cerca de la cabra.

Al final el jefe que preside, toma la vara de cada uno de los que habló y repite brevemente lo que cada uno dijo y luego golpea a la cabra con la vara.

Su alocución sería algo como esto:

"Kokobu, cuya vara sostengo, se ha quejado de que las cabras de Cara de Ciruela, pastan en su terreno", aquí golpea a la cabra. "Cara de Ciruela, promete que no sucederá en el futuro" y otro golpe a la cabra. "Semibumpo" cuya vara sostengo, se queja de que tanto Kokobu como Cara de Ciruela usan su arroyo para abreviar sus cabras y luego las sueltan en su pastura; pero como prometen no dejarlas vagar, está de acuerdo en que usen su agua, Pam. "Así que, caballeros, así es esto. Han hecho su promesa y confiamos en que la cumplan. Esta disputa ha terminado para siempre, está tan muerta como esta cabra. Con esto le da a la pobre bestia el golpe final en la cabeza que la mata. Siendo la cabra un animal casi sagrado, ninguno de los presentes se atrevería a romper su promesa. Es como confiar en el honor de un Scout. Me alegra decir sin embargo que la bondad hacia los animales ha triunfado y ya no se golpea a la cabra.



Pero algunas veces me pregunto lo que sucedería si la cabra hubiera brincado de pronto y dicho: "Basta de golpes. Ya me cansé. Ahora me toca a mí, así que fuera".

¿Se hubieran apegado a su promesa los contendientes? Creo que no.

Los Kikuyu no saben lo que es honor. No existe una palabra en su idioma que signifique "honor" y hay varias otras naciones, más civilizadas que los Kikuyu, que no han aprendido a practicar su honor. Así cuando hacen pactos o tratados no tienen una cabra a quien golpear que los ligue a cumplir sus promesas, y no se puede confiar en que lo harán. Pero un Británico es conocido en el mundo entero como persona honorable. "La palabra de un inglés es tan buena como su fianza" es un dicho que significa que si él dio su palabra puedes apostar tu cabeza que lo hará, con tanta seguridad como si te hubiera dado su promesa escrita.

Cuando un español quiere decir que habla con toda verdad, así como nosotros decimos "Real y verdaderamente" o "Palabra Scout" él dice "Palabra de Inglés"⁽¹⁾.

(1) N. del T. En Español en el texto original.



CAPITULO XIII Mantener la Serenidad

Cuando los rinocerontes galopan

En un tranvía de Belfast vi el siguiente aviso para los pasajeros: "Prohibido escupir, cualquiera que lo haga se hará acreedor al desprecio y disgusto de los pasajeros".

El desprecio y disgusto de los compañeros es un castigo muy severo, pero hay algunas veces que los visitantes a Kenya incurrían en él; personas que salen en vehículos de motor a cobrar presas mayores y leones en vez de acecharlos como deportivamente se debe hacer. Un hombre escribía en el periódico defendiendo a estos héroes de vehículos de motor, diciendo que para los ancianos y enfermos del corazón el vehículo es necesario, yo pienso que es más necesario que se queden en su casa. Pero no hay muchos "deportistas" de esa clase ahora. Menos gente viene a Kenya a disparar con rifle, más vienen a disparar con su cámara y éstos son en realidad mejores deportistas porque es mucho más difícil acechar lo suficientemente cerca a un animal para tomarle una foto que disparar con un rifle desde alguna distancia. El camarógrafo debe ser un buen acechador, especialmente tranquilo y afortunado. Espanta el trabajar cerca de un animal salvaje y posiblemente agresivo. Frecuentemente, si el animal sospecha, hay que decidir entre quedarse quieto o correr. A veces lo mejor es quedarse quieto, si tienes el valor suficiente para hacerlo. Más de uno ha corrido cuando un elefante avanza sobre él con las orejas abanicando. Y la trompa levantada. Otros que se han atrevido a enfrentarse a tal amenaza encontraron que el elefante solo quería saber quién estaba allí, ya que es muy miope y tan pronto como averiguó que se trataba de un hombre, ha dado marcha atrás con ganas de alejarse de tan desagradable criatura.

Pero se necesita valor de parte del hombre para enfrentarse a una criatura que puede ser aún más desagradable si se lo propone. Esta clase de valor se obtiene con la práctica especialmente si desde niño empiezas a controlarte. Un soldado se excusaba por haber corrido de una batalla diciendo que sus piernas lo llevaban contra lo que él deseaba. Bueno, tienes que controlar tus piernas cuando tienes la tentación de alejarte del peligro. Tienes que forzarte a enfrentarlo. Lo mismo sucede cuando hay pánico y otras gentes pierden la cabeza y se excitan; un verdadero HOMBRE, se forzaría a sí mismo a permanecer en calma y paz. Otros viéndolo inmovible por el torbellino probablemente recuperarán su ánimo y permanecerán quietos.

Estuve en un teatro una vez, cuando mucha gente de pronto abandonó sus butacas y corrió hacia la puerta. Yo estaba cercano a los vestidores y no podía ver cuál era el problema, pero un hombre sentado frente a nosotros gritó: "Fuego". Tan rápido como el pensamiento, mi hermano dio un golpe atrás de la oreja al hombre tirándolo en el acto. La gente a nuestro alrededor ya se había levantado y empujaba ansiosamente buscando las puertas. Esto podía haber sido un embrollo fatal si un actor no se lanza al escenario y grita "Quédense en sus asientos". No hay necesidad de alarma. No hay fuego. "Es solo un elefante que debía salir en el siguiente acto que ha metido la cabeza en la puerta equivocada al fondo del foso".



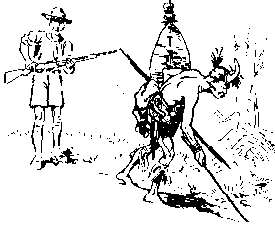
Ven qué daño fatal puede hacer un hombre no teniendo control sobre sí mismo, y cómo puede salvar la situación manteniendo la serenidad. El auto-control también significa el refrenar la cólera cuando te enfrentas a un adversario iracundo. El que se mantiene sereno gana. Cuando dos chinos pelean, se maldicen uno al otro poniéndose apodos hasta que uno, finalmente pierde la calma y golpea al otro. Esto quiere decir que ha perdido la pelea porque ha terminado la sarta de insultos. El hombre que se abstiene de pegar durante más largo tiempo se considera ganador. He aquí una parodia del poema "Sí" de Rudyard Kipling:

"Si puedes congelarte sin señal de temor y ver rinocerontes galopar alrededor,
o enfrentarte a elefantes cuyas trompas y orejas pondrían casi a todos a temblar como ovejas;
si mantienes la calma y puedes reír cuando algún busca-bullas te quiere herir;
si mantienes tu ley en las buenas y malas cuando otros te tientan con caminos de faltas;
si puedes estar firme, si corren los demás serás más que un scout, serás HOMBRE hijo mío".



CAPITULO XIV**Valor**De los leones y cazadores de leones

Ustedes conocen la frase "Fiero como un león" pero nunca oímos decir "Fiero como un cazador de leones" Aunque el valor de algunos cazadores nativos es difícil de superar.



Te dije en el capítulo anterior cómo si eres buen acechador y tienes audacia, te mantendrías firme cuando un animal salvaje venga hacia ti, ya que puede ser no sólo para verte bien, sino también para atacarte. ¡La dificultad está en saber a qué viene! Así que necesitas también ser buen corredor o trepador de árboles por si acaso... Un gran amigo mío resolvía esto a su manera. Era un cazador zulú y rastreábamos juntos un león, siguiendo sus huellas. Esto nos llevó a una espesura de arbustos espinosos, muy semejantes a las matas de frambuesas de Inglaterra, donde los animales habían hecho túneles para esconderse. Mi idea era esperar afuera y vigilar la salida del señor león. Pero Umpula pensaba diferente. Su plan, que me explicó cuidadosamente, era que ambos entráramos y sacáramos al león muerto, si era posible. Por supuesto. "Sí, Umpula, eso está muy bien, pero ¿cómo?". "Bueno, usted se arrastra en cuatro pies con su rifle listo, y yo lo sigo de cerca. Cuando vea al león, apunte bajo de modo que su bala, si no lo hiere, levante tal nube de polvo que le impida vernos bien cuando se nos abalance. Yo protegeré a ambos con mi gran escudo, y cuando salte sobre nosotros lo heriré en la panza con mi assegai, y ése será el fin del señor león. Muy fácil, ve".

"Sí, oh sí, muy fácil". Pero tenía una pequeña duda sobre si no era igualmente fácil para el león, cuando viera a los hombres bamboleándose sobre su panza, en la espesura, saltarles sobre ellos y hacerlos pedazos. La verdad, no me gustaba nada la idea de Umpula. Pero aunque estés en un predicamento no debes mostrarlo. Entonces es tiempo de silbar y sonreír. Así es que esboqué una forzada sonrisa, y con rodillas y manos me arrastré por el negro agujero del matorral. Ciertamente me animó el hecho de que Umpula me seguía con su escudo cubriéndome como un techo. Esto, aunado a la evidente astucia y valor del hombre, hizo nacer una chispa de confianza en mí, así que me encontré yendo hacia adelante con la emoción de la aventura.

Así seguimos serpenteando por el oscuro túnel con sus múltiples salidas laterales, cualquiera de las cuales podía ser el escondite del león. Seguimos arrastrándonos, yo iba con el corazón en la boca hasta que vimos un destello de luz y pronto la abertura del túnel que nos llevaba a su desembocadura. "Todo Bien, sonó en mi corazón, mientras mi lengua le decía a Umpula" "Qué pena, se nos escapó". Pero el hombre no tenía sentido del peligro. Algunas gentes nacen así, la mayoría de nosotros no, pero los más



valientes de todos son los que, sintiéndose temerosos, conquistan su miedo y no permiten que los demás lo noten. Al hacerlo así inspiras valor a los que te rodean, quienes quizá no estén muy contentos. Aquí en Kenya a los jóvenes de la tribu Masai, como a los de otras tribus, se les enseña a ser valientes aún a costa de sus vidas. Quisiera que tuviéramos esa enseñanza para los scouts, aunque debo decir que muchos han mostrado que tienen ese valor sin necesidad de que se les enseñe. La escuela de los Masai es, de hecho, una cacería de leones. Un grupo completo sale, armado cada uno sólo con un assegai y un escudo. Cuando encuentran un león, los cazadores forman un círculo amplio alrededor de él y se acercan gradualmente. El león intenta salir en varias direcciones, pero siempre encuentra su salida cortada por una barrera de hombres que avanzan hacia él. El círculo se acerca más y más, hasta que los guerreros están casi hombro con hombro. Al fin el león ve que su única oportunidad es cargar y romper el cerco. Se lanza hacia el hombre más cercano y posiblemente lo tira con su peso y lastima a uno o dos más con sus garras, pero los otros lo hieren con sus lanzas con efecto letal. El primer hombre que hiere al león, recibe su melena para usarla como un adorno distintivo en la cabeza. Esto es considerado tan gran honor, como la Cruz de Bronce de los Scouts, que todos están ansiosos de ser el primero en atacar al animal. Consecuentemente, antes de que el león ataque, es atacado por los guerreros que lo hieren aún a riesgo de ser muertos o gravemente heridos en el intento. ¡Qué buena escuela es ésa!



CAPITULO XV Cómo mantener la Barbilla Alta

Valor contra las adversidades

Un jabalí llegó al confín del bosque y miró hacia la llanura. Su esposa y sus chiquitines habían llegado corriendo para decirle que había una horrible bestia humana ahí cabalgando un caballo y que les había asustado mucho.

Papá jabalí miró bien y pudo ver a media milla, al hombre cabalgando y mirando de una manera insolente y soberbia.

Se dijo a sí mismo: "No me importa que este sujeto lleve uno de esos tubos que hacen ruido y matan, o una lanza que hiera. Voy a enseñarle a no espantar a las mujeres y los niños".

Y trotó en dirección del incauto jinete. Sabes, lo vi con mis propios ojos. En un rato, aumentaba su paso a galope con las orejas levantadas y una mirada maligna.

Luego cuando llegó a unas cien yardas, empezó a galopar rápidamente y cargó de frente contra su adversario, sin medir el peligro que significaba para él. Unos momentos después, aunado a su gruñido hubo un choque cuando cargó con su peso hacia arriba, desde abajo del caballo, y un grito del hombre cuando él y su montura cayeron de cabeza y se golpearon contra el piso.



El viejo jabalí los miró un instante y luego regresó trotando tranquilamente a su escondrijo, campaneando la cabeza de lado mientras se decía a sí mismo: "Eso le servirá de lección". ¡Qué valiente guerrero! Podía haber permanecido escondido en la jungla cuando salió el enemigo, pero con su caballeroso deseo de proteger a las mujeres y niños salió a enfrentar valientemente al peligro, aunque pudiera significar su muerte. Ésa es una lección de valor y sacrificio propio.

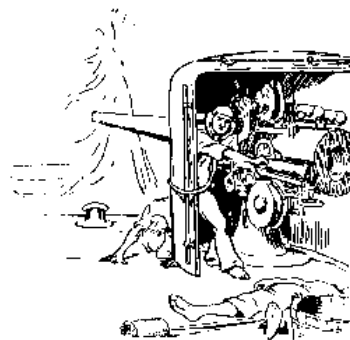
Te podría contar decenas de casos como éste, del valor de los animales salvajes de muchas clases. Si los animales muestran valor cuánto más depende de cada hombre mostrarlo. Hay tantos modos por los cuales los muchachos pueden mostrar su valor. Me alegra saber que en los Scouts muchos cientos de muchachos han ganado la Cruz de Bronce por heroísmo, y la Cruz de Plata por salvar vidas con riesgo de la propia seguridad.

Hay también otra clase de valor para el que tenemos la Cruz de Bronce, la condecoración Cornwell para el valor al soportar el dolor. Se le dio ese nombre por Roy Cornwell de la Real Marina, que en la batalla de Jutlandia en la Gran Guerra se mantuvo en su puesto a pesar de estar seriamente herido. Después murió a consecuencia de sus heridas. Pero a pesar de que podía haberse marchado a la enfermería, pensó que su deber era soportar el dolor y seguir con su cañón antes que pensar en sí mismo.

Ése fue verdadero valor de un verdadero Scout.

Pero el valor se necesita más para la vida diaria. Supón que trabajas en una fábrica u oficina, día tras día en un trabajo que no te interesa, se necesita valor para seguir ahí. No consideres sólo tus sentimientos, recuerda que tu trabajo, aunque sea una esclavitud para ti, ayuda a tu empresa a seguir adelante; está produciendo algo de valor para otros, posiblemente para la nación, y también te da dinero con el que puedes ayudar a tu familia. Así que ármate de valor y "sigue adelante".

No puedo entrar aquí en los cientos de formas de valor que pueden practicarse, pero el mayor ejemplo lo tenemos en Cristo. él sabía que si seguía con su trabajo de salvar almas, sería cruelmente crucificado, pero nunca flaqueó. Él puso su deber por delante y su persona en segundo lugar y con valor sublime enfrentó su sacrificio por el bien de los demás.



CAPITULO XVI

Humor

Una lección de Algernon

Cuando era un joven respetable, lo que sucedió hace muchos años, me gustaba actuar en el teatro.

En una obra llamada "Whitebait in Greenwich" actuaba el papel de un mesero de un hotel; había sido abandonado por sus padres, pero tenía a la mano un parte de la policía que decía así:

"Abandonó a su hijo; apellido: desconocido; nombre de pila: Benja-mín. Cuando se le vio por última vez vestía chaqueta y pantalón de pana. Altura 5 pies 10 pulgadas con los zapatos puestos, etc."

Así que cuando un hombre llegaba al hotel le preguntaba si su nombre era Benjamín y cuando no lo era me desilusionaba.

Finalmente llegaba una pareja y oí que ella lo llamaba Benjamín. Sacaba mi cinta de medir y al pretender que sacudía su traje, con disimulo lo medía ansiosamente: 5 pies 8 pulgadas. En una desbordada emoción, le levantaba el tacón de la bota, a pesar de sus esfuerzos y su indignación, encontraba que medía 2 pulgadas. Inmediatamente le llamaba padre con mucho afecto y a ella mamá. La indignación de la pareja era enorme, porque sólo eran primos y no estaban casados y por supuesto no tenían relación conmigo. Bueno frecuentemente desempeñé este papel, nunca pude reprimir la risa que interiormente sentía por lo absurdo y gracioso de la situación cuando debía haber pensado sólo en representar mi papel.

Una vez tuve, en la India, un joven jabalí como mascota. No era una mascota de verdad porque era muy arisco. Vivía en el patio, mezcla de jardín y potrero. que compartía con mis caballos. Uno de ellos, una espléndida yegua inglesa era una magnífica cazadora. En la India nuestras cacerías eran de puerco salvaje, y la yegua lo hacía con tanto empeño que seguía al jabalí casi sin guía del jinete, y cuando lo alcanzaba, lo golpeaba con sus patas delanteras.

Cuando ella vio al joven Algemon, así se llamaba mi pequeño jabalí, en el patio se lanzó contra él, pero el jabalí se le escapó y se escondió en la maleza.



Después de escapar así, el pequeño villano solía observar a la yegua desde su escondite y cuando ella pastaba tranquilamente salía y la sorprendía desde atrás asustándola con el gruñido de un jabalí adulto. Ella brincaba de susto y al darse cuenta de quién se trataba, lo perseguía con todas sus fuerzas, pero él era más rápido y cuando ella pensaba que iba a aplastarlo con su pezuña, él brincaba hacia un lado y salía corriendo en otra dirección antes de que ella pudiera dar la vuelta. Esto se repetía una y otra

vez hasta que ambos tenían que hacer una pausa para descansar.

El juego se repetía a diario. Ambos lo disfrutaban mucho, y la yegua se ejercitaba con rabia. Era en realidad un juego peligroso para Algemon, pero tenía el sentido del humor de considerar divertido lo que era una aventura peligrosa.

Ese sentido del humor, de ser capaces de encontrar el lado divertido a una situación peligrosa o desagradable, es de un gran valor para el hombre en el transcurso de la vida.

Algunas personas no tienen ese sentido y cuando les llega la desgracia o las cosas las ven negras, no tienen un rayo de sol que les alumbre su oscuridad; en cambio, el que se ha acostumbrado a ver el lado cómico de todo puede pasar por dificultades y peligros con el corazón alegre y lo que es más, puede dar esperanza y confianza a los que lo rodean.



CAPITULO XVII

No te Escondas

O tendrás que vivir en un agujero

Ya te he contado cómo los avestruces caminan muy orgullosos y sintiéndose superiores a otras aves. Pero como dijo la Sra. Oryx, lo único que logran es verse ridículas y eso exactamente es lo que las otras aves piensan de ellas.

Por eso, cuando el jefe avestruz dijo que sería el rey de los pájaros, éstos respondieron que nadie podía proclamarse su rey. El rey debía ser elegido y acordaron que el ave que pudiera volar más alto sería el rey. Así que empezaron a tener competencias de vuelo y el avestruz, que quería ser rey, no podía volar más alto de lo que podía saltar, y eso no es mucho. Nuestro feo amigo, el Sr. Buitre se elevó al cielo sintiéndose seguro de que nadie podría subir tan alto como él, y se fue arriba, por encima de los alondras y de otros pájaros que vuelan alto.

Y cuando no pudo ver a otros pájaros gritó "Hurra, he volado lo más alto".

No es cierto, gritó la vocecita de un pajarito africano llamado "Ting-Ticky".

El buitre no conocía a Ting-Ticky y éste se había colgado de una pluma debajo de su ala cuando emprendió el vuelo y así fue llevado cuando el buitre ascendió. Ahora que el buitre había alcanzado las alturas, Ting-Ticky salió y voló sobre él diciendo "soy el rey de los pájaros". "No lo creas" grito el buitre elevándose más, sin darse cuenta que Ting-Ticky se había posado en su espalda. Cuando llegó más alto y dejó de ascender, salió Ting-Ticky de nuevo y voló uno o dos pies más arriba de él gritando: "soy el rey de los pájaros".

Esto sucedió 2 ó 3 veces hasta que el buitre se cansó tanto que no pudo elevarse más y se rindió.

Así Ting-Ticky proclamó que él había roto el récord de volar alto y debía ser "El Rey de los Pájaros".

Pero el buitre estaba tan enojado con él que decidió matarlo. Ting-Ticky se enteró e hizo su palacio en una madriguera de conejo.

No se puede regir mucho desde una madriguera, Ting-Ticky aprendió pronto que su

presunción de haber ganado el récord del alto vuelo no tuvo mucho efecto en los otros pájaros, porque ellos sabían que no había volado con su esfuerzo sino que había subido como ese avión, "Mercurio" que va encima de otro avión para ser elevado al aire. Así que se rieron de sus bravatas y cuando trataba de dar órdenes desde su agujero, se burlaban de él.

Como rey fue un fracaso.

Yo he conocido a varios Ting-Tickies entre muchachos, no entre Scouts POR SUPUESTO: muchachos que fanfarroneaban o hablaban mucho de lo buenos que eran en el cricket, corriendo o nadando. Eran lo máximo según su opinión. Y todo estaba bien hasta que alguien los ponía a prueba y los ponía en evidencia como fanfarrones. Se hubieran alegrado de tener un agujero de conejo como refugio de las risas y bromas de los compañeros a los que trataron de engañar.

Nunca presumas de tus poderes maravillosos. Si los tienes no necesitas decirlo, otros se darán cuenta por sí mismos.



CAPITULO XVIII Cómo "Mantenerse ahí"

En un tubo de desagüe

Acabo de conocer una nueva versión del juego "¿Estás ahí?"⁽¹⁾

Sucedió a un ciclista aquí en África, que pedaleaba en bicicleta colina abajo a gran velocidad. El camino dio una súbita vuelta en la base y de pronto se encontró con un enorme elefante que estaba parado atravesado en el camino. El iba demasiado aprisa para detenerse, pero dirigió su vehículo para librar al elefante por detrás, pero apenas cabía, y apoyó su mano en las patas traseras del animal para pasar.

Se llevó un susto, pero suspiró aliviado cuando lo logró. Pero su alivio no duró mucho, fue como si alguien hubiera pellizcado a un Oficial de tránsito por detrás. En un momento el elefante se volteó Como diciendo "Oye tú, ¿a qué juegas? Ven acá. ¿Me oyes?".

Pero el ciclista no se detuvo. Se puso a correr todo lo que podía.

Luego vio con horror que había una cuesta empinada, después del valle que recorría. Miró hacia atrás y vio al elefante que venía a toda carrera detrás de él, y no había posibilidad de que pudiera subir la cuesta antes de que el animal lo quitara del asiento y lo aplastara.



NB The culvert, with its contents, is supposed to be underneath the Road.

Pensó y actuó rápidamente, tenía que hacerlo. Era cuestión de segundos, el sobrevivir o morir aplastado. Llevó su bicicleta a la cuneta y mientras lo hacía se tiró de ella y escondió en un tubo de desagüe debajo del camino. Esto hubiera estado perfecto si el elefante no lo hubiera visto hacerlo, pero eso fue lo que el elefante vio y empezó el juego de "Estás ahí".

El elefante se hincó en un extremo del tubo y metió la trompa para investigar esperando hallar la respuesta. Pero el ciclista se arrastró hasta el fondo tanto como pudo y se tendió hacia abajo sin hacer ruido.

De pronto la trompa fue sacada del tubo y el ciclista suspiró aliviado, cuando su suspiro se cortó porque vio que la trompa entraba del lado opuesto del tubo y apenas tuvo tiempo de irse al otro extremo. Y así siguió el juego hacia adelante y hacia atrás. "Estás ahí" repitiéndose de un extremo a otro. El juego fue tan popular (con el elefante) que habría seguido hasta hoy de no ser porque era un trabajo pesado y el elefante se fue a tomar agua. Cuando regresó, siguió con el juego y pasó algún tiempo hasta que se dio cuenta que la bicicleta no estaba al lado del camino, ni el ciclista seguía jugando en el tubo.

⁽¹⁾ N. del T. Es el juego conocido como "el escondite".



CAPITULO XIX Cómo estar en Forma

Lecciones de los hombres y animales

La Danza Kikuyu

Acabo de ver algo que había deseado ver hace mucho, una danza de los hombres jóvenes de la tribu Kikuyu en su traje de gala.

Te dije hace algún tiempo cómo los muchachos de esta tribu tienen que pasar un examen muy severo para ser considerados hombres en la tribu. Hace algunos años, bueno en 1896-1900 para ser exactos, antes de que los ingleses colonizaran el territorio y les dieran protección a los Kikuyu, éstos tenían que pelear contra las tribus vecinas los Masai y los Nandis que eran guerreros y vivían asolando a los otros.

Así, aunque los Kikuyu eran capaces de cultivar alimentos, tenían que entrenarse para ser fuertes y activos y así proteger sus hogares y cosechas de los atacantes.

Era en cierto modo como nos pasa ahora en Inglaterra, cuando países vecinos son belicosos y amenazan invadir nuestros territorios más prósperos y pacíficos. Nosotros también tenemos que entrenarnos y practicar el lema scout "Siempre Listos" para protegernos.

Aunque los Kikuyu no necesiten prepararse para la guerra, ahora están protegidos por nosotros, todavía mantienen sus danzas y otras prácticas para convertir a sus muchachos en hombres sanos, fuertes y activos, útiles en la paz para hacer próspero a su país.

Del mismo modo, los Scouts se hacen a sí mismos fuertes, activos y sanos, para estar Siempre Listos, cuando sean hombres para hacer un buen trabajo para que su país sea próspero y tenga éxito.

Los Kikuyu no tienen gimnasios ni instructores de marcha pero se adiestran con ejercicios al aire libre, danzas y una alimentación sencilla. Del mismo modo los Scouts no dependen de los gimnasios o de sargentos de marcha, sino adquieren salud mediante juegos activos, excursiones, campamentos, danzas de Morris, escalamientos, natación, etc.

Un muchacho me decía que quería ser un tipo musculoso, pero siendo sólo un mandadero no tenía muchas oportunidades de marchar. Le dije que la marcha no era necesaria. Como mandadero tenía la mejor oportunidad de fortalecerse y ser saludable porque su trabajo requiere mucha actividad al aire libre y ejercicio. Pero cuando camines no debes hacerlo deslizándote sin sentido, sino erguirte, sacar las costillas y el pecho y endurecer tus músculos de las piernas.



Juega juegos activos como fútbol, carreras, salto, natación y excursionismo, especialmente escalamiento. Con esta clase de ejercicio tus músculos crecen rápidamente, siempre que tengas constancia. En poco tiempo verás que tu cuerpo se llena y tienes esa sensación agradable de nunca estar cansado sino listo para cualquier trabajo pesado.

Hay otra manera de verlo, recuerda que Dios te ha prestado tu cuerpo durante tu vida, y depende de ti el hacer buen uso de él. Hazlo tan perfecto como puedas proporcionándole suficiente aire puro,

ejercicio, buena alimentación y limpieza. Piensa en esto como parte de tus deberes para con Dios, y practícalo diariamente. Así estarás sano y feliz y también lo suficientemente saludable para ser útil a otros.

Para la ceremonia de pasar sus pruebas de virilidad, una de las cuales es esta danza, los muchachos Kikuyu se pintan las caras de blanco y en las piernas rayas blancas. Usan una camisa blanca, con cinturón y un collar de piel de mono capuchino blanco y negro. Cada danzante lleva un espanta-moscas de cola de jirafa en la mano derecha y una vara en la izquierda.

También llevan una campanita atada a la rodilla. Los dos jefes llevan pequeños escudos de madera en su brazo izquierdo con una cuentecita de hierro atada al escudo con una cinta que agitan.

Los Kikuyu a diferencia de otras tribus nativas no tienen instrumentos musicales ni tambores; proporcionan su propia música cantando y bailan



balanceando ambos pies juntos y danzan hora tras hora como prueba de resistencia.

Me pregunto cuántas horas puedes tu seguir bailando la danza de Morris.

Lo que Hyrie puede enseñar

Quizá recuerdes por qué el hyrax se parece a ti, es un animal sin cola. Te conté en un libro anterior cómo los hyrax fueron escogidos por el Creador para colocarles a todos los demás animales sus colas, porque son los animales más activos, arriesgados y confiables de la jungla. Hicieron este difícil trabajo con rapidez y sin cometer ningún error. Hubiera sido terrible, si por ejemplo, le hubieran puesto la cola de un cerdo a un caballo, o la cola de un pavo real a un gato; pero no fue así. Las colocaron correctamente, y para su honra encontraron que no quedaban colas para ellos y por eso se quedaron sin ellas.



"HYRIE"



STERN VIEW
Stalking an intruder

Pero no parece preocuparlos mucho. Nuestro manso y pequeño "Hyrie" es un animal tan alegre y listo como puede ser. Cuando tomamos el té de la mañana, temprano, está siempre ahí, ansioso de tomarlo. Trepa por el hombro de mi esposa y después de lamer su oreja gime hasta que le acerca un plato de té (con leche y azúcar) y lo apura con afán. Luego brinca hacia mí para comer su desayuno de hojas de zanahoria, hojas de rosa y pedazos de galleta. Después de esto se vuelve loco haciendo su ejercicio. Recorre el cuarto algunas veces, sube y baja por los respaldos de las sillas y se contorsiona con toda clase de

giros ejercitando todos los músculos de su cuerpo. Luego sube corriendo el respaldo de una silla y de la punta salta a la repisa de la chimenea, corre a lo largo de ella, con otro salto llega al antepecho de la ventana, sube a la parte superior del marco y desde ahí cae hasta el suelo. Todo hecho con una tremenda velocidad y sin ningún error, disfrutándolo totalmente.

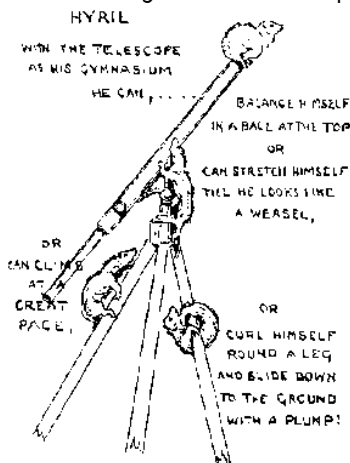
Para variar se dirige de pronto hacia mí y toma mi saco con los dientes, lo agita y se esconde bajo la cama al siguiente segundo. Si lo atrapo se rueda sobre la espalda, se contorsiona y me lame mientras le hago cosquillas, divirtiéndome con el juego.

Sí, él es tremendamente activo y por la práctica continua es un animalito muy fuerte para su tamaño (sólo mide lo que un conejito y se le parece mucho, sólo que tiene las orejas cortas y no tiene cola).

Por supuesto puede trepar árboles y ésa es su ocupación y diversión mayor, brinca de rama en rama con sorprendente rapidez y exactitud, no perdiendo el paso nunca.

Algunas veces los grandes pájaros azules lo atacan, pero no les tiene miedo; se lanza lejos de ellos y se sienta quieto, a su vez corre tras ellos cuando se quedan quietos, sin miedo a su pico. No sé si están realmente atacándolo o si como me inclino a creer, sólo juegan con él.

Da risa verlo subir por las patas pulidas de mi trípode del telescopio, sube directamente a la cúspide y se enrosca alrededor de una de las patas deslizándose directamente al piso; sube y lo repite todo otra vez, y cuando está satisfecho, sigue ascendiendo por el latón pulido del telescopio hasta llegar a la cima y se sienta sobre el objetivo buscando otra cosa en que subirse. Siempre quiere subir más alto aún, así que los llamamos "Higherie" (altura) en vez de "Hyrie". Eso es un buen consejo para ti, ten siempre el deseo de subir, de ir más allá de lo logrado en todo lo que hagas.



Bueno, si un animalito como ese puede volverse tan fuerte y activo, tan audaz y saludable, sólo con la práctica, seguramente que cada muchacho puede hacerlo también si se lo propone. Por qué vas a necesitar un sargento para enseñarte a doblar y estirarte, o un gimnasio costoso para enseñarte a desarrollar tus músculos.

Puedes hacerlo no sólo igual de bien sino mejor en el aire libre de Dios, corriendo y brincando, subiendo árboles, cuerdas o rocas. Nadar es otro excelente modo de enderezar tus extremidades mientras te da audacia y confianza.

Hyrie puede enseñarte una o dos cosas sobre alimentación, también. Comerá con gusto muchas clases de hojas y frutas, pero hay otras que no toca siquiera porque no son buenas para él. ¿Cuándo un muchacho tiene la

fortaleza de espíritu para hacer eso? Si haces lo mismo, crecerás fuerte y sano también, hijo mío.

También Hyrie es alegre y amigable, ama a sus compañeros de juego humanos y hace de sus ejercicios un poco de diversión; así que sigue su ejemplo, disfruta tus ejercicios y conviértelos en juegos divertidos con tus amigos, así serás un hombre más feliz, hijo mío.

Cómo brincar seis pies de alto

Platiqué hoy con un hombre que estuvo de visita con una tribu nativa del territorio del Congo Belga al Noroeste de Kenya. Estas gentes se llaman Watussi y son muy superiores a las tribus cercanas.

Los hombres son muy altos por una parte, generalmente miden más de 6 pies, a veces hasta 7. También son sorprendentemente activos y fuertes. Son especialmente buenos para saltar y cuando me dijeron que podían saltar su propia estatura no lo creí. Pero mi amigo me enseñó una foto (que copio aquí del Sr. Patrick Balfrur que, con el sombrero puesto, mide más de 6 pies), y es brincado por un Watussi. El Sr. Balfrur en su libro "Los Lords del Ecuador" describe a estas gentes y dice que no pudo evitar sentirse un poco angustiado cuando vio a los hombres correr directamente hacia él, y era difícil no atemorizarse; pero uno tras otro se detuvieron ante él, subieron las piernas y lo libraron bien, tal como en la foto. Luego cuenta el secreto de su maravillosa actividad y fuerza, la obtienen entrenándose desde la niñez.



Los niños de la tribu tienen ansias de ser atléticos y, como los Kikuyu, bailan mucho toda clase de danzas activas, llenas de saltos, contorsiones corporales, estampidas y apresuramientos, todos a determinado ritmo. Ellos mantienen esto durante períodos extremadamente largos hasta adquirir una condición dura y buena. Y, noten esto Scouts, durante todo el tiempo los muchachos sonríen. No olvides esto cuando haces tu ejercicio. Cuando bailan, los Watussi practican arrojando la jabalina, brincando alto y corriendo. Así se conservan saludables y fuertes; no necesitan de gimnasio o de instructores para que les enseñen, lo hacen todo por sí mismos.

En algunos países los muchachos son forzados a marchar y a entrenamientos físicos para hacerlos fuertes. Esto es necesario porque no practican juegos activos y sólo holgazanean sin hacer algo para mantenerse adecuadamente. Afortunadamente los muchachos ingleses no son así. Les atrae jugar fútbol y otros juegos atléticos y toman el Escultismo con todas sus actividades al aire libre, como las excursiones, los escalamientos, la natación, las danzas folklóricas y los juegos amplios. Así ellos, como los Watussi, se forjan como sujetos sanos, activos y viriles, aunque yo no he oído que alguno de ustedes brinque 6 pies de alto todavía. Quizá en el futuro, ¿eh?.



CAPITULO XX

El Deber de Servicio y Cómo estar Preparado

Scouts al servicio de su Majestad

Hablando de silbar cuando hay dificultades, recuerdo durante la Gran Guerra que caían bombas en la Estación de la Calle Liverpool, en Londres, y habían matado a mucha gente entre la multitud que había allí. Los aviones enemigos habían pasado por encima y la multitud como buenos ingleses, estaba tranquilamente comprando sus boletos y abordando los trenes, cuando de pronto un grito alertó que los bombarderos regresaban.

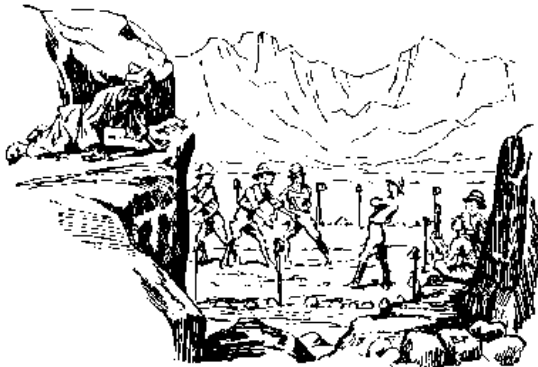
Esto provocó una estampida hacia el pasaje subterráneo que llevaba al metro, y había peligro de pánico y colisiones fatales. Pero se oyó una voz diciendo "no regresarán hasta dentro de 20 minutos", y sobre todo el ruido y movimiento de la multitud alguien silbó "Espera a que las nubes pasen". Esto provocó una risa y un coro empezó, en unos cuantos minutos todo mundo estaba en calma y tranquilo. No hubo más carreras; y la gente bajó calmadamente al refugio seguro del metro.

Bueno eso es un consejo para ustedes scouts que se han ofrecido para el Servicio Nacional si acaso hay guerra otra vez.

Cualquier muchacho puede silbar una melodía. Si puede conservar la calma cuando a los demás les entra pánico y luego puede silbar, puede hacer un gran servicio a los cientos de gentes que lo rodean, dando ejemplo de alegría calmada cuando las cosas aparecen mal. Qué triunfo sería para un pequeño salvar a una multitud del desastre. Un silbido de un muchacho puede ser como el guante blanco de un policía para detener la carrera de una multitud. "Siempre Listos" para hacerlo, si llega la ocasión estar preparados.

Estando Preparados

Los Scouts han puesto muchísimas buenas obras de teatro últimamente; presentaciones de grupo, pantomimas, exhibiciones de Rally, etc.



Es maravilloso cuando te pones a pensar de cuántos ensayos se necesitan si quieres tener éxito. Y en este caso es mucho más maravilloso que cuando se efectuaban los ensayos importantes, la alarma de la guerra se oyó y muchos scouts tuvieron que tomar muchos trabajos para el servicio público ¡casi tenían que ensayar con las máscaras antigás puestas!

Me recuerda, hace mucho tiempo, cuando mi regimiento estaba en Afganistán y ensayábamos la obra "Los Piratas de Penzance" no teníamos un cuarto para ensayar, así que lo hacíamos al aire libre. Siempre había el peligro de que un

trigueño fanático se deslizara sobre nosotros con su enorme y feo cuchillo, tan desagradable. Así que cada actor traía su espada al ensayo, y hundíamos estas armas en el piso para marcar los límites de nuestro escenario, y estaban al mismo tiempo a la mano en caso de ataque. Hablando de ensayos quiero que entiendas cuán necesario es tener la preparación suficiente si quieres que tu función, de la clase que sea, tenga éxito.

Si vas a correr una carrera sabes qué importante es entrenarte primero. No tiene caso el ir a boxear con un contrincante si no has aprendido primero y practicado luego, el boxeo.

¡Qué hermoso par de ojos morados tendrías si no practicas!

Una vez tuvimos una práctica de natación para mis hombres y sus caballos. Por supuesto que sólo los hombres que podían nadar deberían participar en ella. Para nuestro horror y nerviosismo, un hombre casi se ahoga, cuando le hubimos sacado toda el agua y le habíamos dado respiración artificial, le preguntamos si había aprendido a nadar. El dijo "no" pero como todos los demás sabían nadar él había supuesto que él también podría y así se metió con el resto ¡y encontró que no podía!



A Government 'Authority' picking out a boy for duty.

Si quieres progresar en la vida, tienes que saber leer y escribir, y no lo aprendes si no asistes a la escuela donde te enseñen como hacerlo. Del mismo modo si quieres ser un sujeto viril y estar preparado para ayudar a los demás a salvar vidas, o a entrar en el servicio público, aprendes y practicas siendo primero un Boy-Scout.

Me alegra oír que dondequiera los Scouts se preparan a sí mismos para ser útiles en caso de ser llamados para dar servicio. La cosa es indagar con tu Scouter de Rama, qué clase de servicio quieren que hagas, y luego practicarlo para que puedas hacerlo verdaderamente bien, cuando te llamen. Las transmisiones son algo muy valioso si aprendes a hacerlas realmente bien. No sirves si puedes embrollar un mensaje, así que practica duro.

Los mensajeros en bicicleta son necesarios, no sólo para montar una bicicleta y repararla, sino para orientarse de lugar en lugar, de noche o de día (en la noche hay que tener práctica), y llevar un mensaje en la cabeza, palabra por palabra correctamente y darlo con claridad.

Practica tus conocimientos de Primeros Auxilios, solemos olvidar pequeños detalles a menos que los practiquemos frecuentemente. Después de todo, el mejor modo de calificar para el servicio es mostrar en el brazo la Insignia de Primera Clase o mejor todavía la de Scout del Rey. (N. del T. Equivale a nuestro Caballero Scout de hoy).

Así que les digo a todos, adelante, trabajen en sus Primeros Auxilios, transmisiones, conocimientos náuticos, aeroplanos, tráfico citadino, guardacostas, guía de niños, bombero, mensajero y otra especialidades. Prepárense para uno o varios de estos servicios.

Ensayen mucho en el tiempo de paz mientras no tengan que usar máscaras antigás y espadas y así estén preparados, para al recibí aviso, incorporarse a sus deberes para la patria, cuando el llamado llegue. Todo mundo sabe cuán útiles pueden ser los Scouts.

Así que estén "Siempre Listos" si la emergencia llega, porque como en tiempos de Nelson, Inglaterra espera que cada hombre cumpla con su deber. Deber; sí, esa es la cosa. La eficiencia está muy bien, pero dentro de ella debe haber algo más, debe haber valor y audacia más la determinación de cumplir con tu deber sin importar el riesgo o el peligro que signifiquen para ti.



CAPITULO XXI**Ayuda**Enseñada por un elefante

Un gran cazador de elefantes que murió la semana pasada, en una ocasión me contó, cómo disparo e hirió a un gran elefante macho. El resto del rebaño, alarmado por el disparo, huyó dejando al herido tambaleándose y en malas condiciones. Un segundo disparo sólo lo hirió de nuevo sin matarlo, pero el ruido apresuró la huida de la manada con excepción de dos elefantes. Estos dos machos estaban irritados y se detuvieron para mirar hacia atrás. Viendo a su camarada tambaleándose e incapaz de seguirlos, valientemente se encararon al temido fuego del rifle y regresaron para ayudarlo. Se pusieron uno a cada lado de él y apretaron sus pesados cuerpos contra él y casi lo levantaron en vilo llevándolo lentamente lejos del peligro.

Si hubieran sido soldados rescatando a un camarada a riesgo de sus propias vidas en el campo de batalla hubieran merecido la "Cruz de Victoria". Eran sólo bestias salvajes, sin embargo nos dieron un ejemplo de verdadera ayuda a un camarada en apuros aunque tuvieron que enfrentar un riesgo para llevarlo a cabo. Algunos de nosotros a veces no nos prestamos a dar la mano a otros, aunque no haya riesgos, porque significa tiempo y un poco de diversión. ¿Qué piensas de estos personajes? Un día, el año pasado un viejecito en



ELEPHANTS EARNING THE VICTORIA CROSS

bicicleta fue a la Oficina de Empleos del Departamento de Trabajo en Washington para pedir hablar con el jefe departamental. Él dijo que quería salvar a un ruso al que se le había ordenado devolver de los Estados Unidos a Rusia y que no quería volver porque lo fusilarían.

El Comisionado le dijo: "Lo siento, ¡no puede hacerse! Él vino de Rusia y debe volver a Rusia". Así que el viejecito se montó en su bicicleta y fue a la Casa Blanca, la residencia del Presidente Roosevelt. Ahí persistió

diciendo que debía ver precisamente al Presidente y a nadie más. Finalmente el Presidente accedió a recibirlo y oír su problema. El Presidente lo interrogó sobre su persona y supo que era judío y había pedido prestado dinero y la bicicleta para llegar desde Texas para abogar por el ruso.

Así el Presidente dijo: "entonces supongo que este ruso es judío y por eso te interesa, ustedes los judíos se ayudan mucho".

"No", replicó el hombrecito. "Él no es judío; es católico de la iglesia griega".

"Entonces ¿por qué quieres ayudarlo?"

"Yo no veo la cuestión religiosa de ese hombre, él es un ser humano en apuros y eso basta para hacerme querer ayudarlo".

El Presidente emitió la orden de que no se deportara al ruso y que el Sr. Cohén se encargaría de él y le conseguiría trabajo. Bueno, ese Sr. Cohén era bien conocido en su ciudad natal, Galveston, como un hombre que pasó su vida haciendo buenas acciones para los demás. Si su cuerpo era pequeño, su corazón era el mayor de la ciudad. Iba haciendo el bien, ese era su hobby. Cuando oía que alguien necesitaba ayuda garabateaba su nombre y dirección en el puño de la camisa. Todos los días el puño de su camisa tenía una lista y caminaba por la ciudad, visitando a cada uno de los afligidos haciendo lo que podía por cada uno de ellos aunque él era pobre.

Tachaba cada nombre de su puño cuando visitaba al interesado y no se iba a su casa en la noche hasta no haber tachado todos los nombres de su puño. Él dijo una vez: "muchos hombres hacen ejercicio jugando al golf, yo lo hago ayudando a la gente".

Esto es lo que los Boy-Scouts están haciendo cuando cumplen la Promesa Scout "ayudar al prójimo en todas las circunstancias", eso es siempre, si les conviene o no; sin importar el credo, clase social, o país al que el otro pertenezca. No tienen puños de camisa para escribir los casos que quieren resolver, tienen las mangas enrolladas, listas para emprender cualquier trabajo. Pero usan siempre una pañoleta y en ella atan nudos para recordarles la buena acción que tienen que hacer. Pero en cuanto al Sr. Cohén, me quito el sombrero ante él y me gustaría estrechar su mano ¿a ti no?



CAPITULO XXII **Responsabilidad**

Aprendida en una Patrulla Scout

Recibí una carta muy agradable esta semana de un Scout de Francia, en el que me decía que quería hacer su vida como la mía, y esperaba al final también ser General. Le dije que me avisara cuando obtuviera el grado; pero mientras era General no todo sería buena vida, ni usar uniforme y condecoraciones, también significa una gran responsabilidad en la guerra. Pocas personas piensan en eso, pero es una cosa tremenda para un hombre sentir que cientos de vidas dependen de su palabra de mando; y eso es lo que un general tiene que hacer.

Es bastante malo para un juez ponerse la toga y condenar a un asesino a muerte para satisfacer la Ley; pero es peor para un General decidir el mandar a muchos jóvenes buenos soldados a ser muertos o heridos por ganar una batalla.

Después de la Gran Guerra muchos de nuestros generales murieron, aunque no fueran muy viejos, por fallas cardíacas. En mi criterio, estoy seguro de que fue más por la tensión que sufrió su corazón por esta gran responsabilidad.

Al piloto de una aerolínea se le confían todos los pasajeros para conducirlos a salvo de los riesgos del vuelo. Un capitán de barco también tiene una gran responsabilidad sobre él, ya que las vidas de todos los que están a bordo dependen de él en la paz y en la guerra.

Pero nuestros oficiales navales son conocidos en todo el mundo por su audacia y confianza en sí mismos.

¿Cómo obtienen esto?, porque son entrenados desde la niñez a aceptar cualquier trabajo y a desempeñarlo por sí mismos, se les enseña a aceptar responsabilidades.

Recuerdo cuando los marineros de la Marina Real eran hombres mayores que ahora, marinos fuertes y resistentes que usaban barba.

Pero los oficiales empezaban su carrera bastante jóvenes. Un marinero en esos días era sólo un muchacho de catorce o quince años pero se le daba un trabajo responsable; se le ponía a cargo de un barco y su tripulación. Allí veía uno que un muchacho de 15 años mandaba a hombres que le doblaban la edad y obedecían sus órdenes sin replicar. Eso era DISCIPLINA.

En el sitio de Mafeking encontré que los chicos, aunque fueran sólo muchachos, podían ser encargados de deberes que normalmente desempeñaban los hombres. Los muchachos recibían la responsabilidad de llevar mensajes de una parte de la línea de defensa a otra, aún en peligro de sus vidas, bajo fuego.

Así, en el Movimiento Scout, damos responsabilidades a los muchachos poniéndolos a cargo de 6 u 8 muchachos más. El Guía de Patrulla es responsable de la eficiencia y arreglo de su Patrulla. Los scouts de su Patrulla obedecen sus órdenes, no por miedo al castigo como en la disciplina militar o naval, sino porque son un equipo que juegan juntos y respaldan a su jefe por el honor y éxito de su Patrulla.

Y el Guía de Patrulla al entrenar y dirigir su Patrulla, adquiere práctica y experiencia para ser un sujeto que acepta responsabilidades, así como el capitán al mandar a la tripulación de su barco está aprendiendo a convertirse en oficial para mandar un barco de guerra. También, además de entrenar a su Patrulla, el Guía de Patrulla tiene que guiarla. Esto es, debe ser cuando menos tan bueno como cualquiera de sus Scouts en los diferentes trabajos que debe hacer; nunca debe pedir a un muchacho hacer algo que no haría él mismo, y nunca debe "caer" sobre alguno sino obtener su entusiasmo y trabajo voluntario fomentando alegremente sus esfuerzos.

En cada senda de la vida se necesitan jóvenes confiables para aceptar responsabilidades y liderazgo en los servicios, negocios e industria en todas partes. Así el Guía de Patrulla que ha tenido éxito con su Patrulla tiene todas las oportunidades de triunfar en la vida cuando salga al mundo.



CAPITULO XXIII

Sacrificio Propio

Héroes del Antártico

Todo Scout conoce la historia de la muerte del Capitán Oates que dio su vida para salvar a otros en la expedición del Capitán Scott al Polo Sur; pero la historia completa de su vida ha sido relatada últimamente por el Comandante Bernacchi O.B.E. Él tituló su libro "Un Caballero muy Galante". Porque así es como Oates fue descrito en la cruz, que sobre su tumba colocó el Cirujano Atkinson para honrar su memoria.

Oates había sido muy delicado de niño y es consolador para cualquier muchacho enfermizo saber que cuando creció fue un hombre joven excepcionalmente arriesgado y fuerte. Era Oficial del Regimiento de Dragones de Inniskilling que ahora forma parte de mi antiguo Regimiento el 5o. de Guardias Dragonas (ahora conocido como el 5o. Regimiento de Dragones de Guardias Reales de Inniskilling). Él era enormemente popular en el Regimiento porque era un soldado muy activo, un magnífico deportista y amaba a sus hombres y a sus caballos. Era adinerado y podía costear una manada de galgos para el Regimiento, jugar polo y navegar un yate. No tenía necesidad de trabajar, pero más tarde mostró que era apto para cualquier trabajo, sin importar cuán duro era.

En la guerra contra los Boers acababa de entrar al servicio, y se distinguió rápidamente por su valor y entrega. Mandaba una patrulla de media docena de hombres cuando se encontraron con una fuerza Boer que abrió fuego contra ellos. Dos de sus caballos murieron y varios de sus hombres fueron ligeramente heridos. En dos ocasiones los Boers le pidieron que se rindiera, pero cada vez recibieron la misma respuesta: "venimos a pelear, no a rendimos". Vio que no tenía esperanza de luchar contra un número mayor de adversarios, así que dijo a sus hombres que se deslizaran del cerco uno a uno mientras él seguía disparando para cubrir su retirada. Cuando se retiraron a un sitio seguro y llegó su turno de irse, un tiro lo hirió en la pierna. Los Boers se retiraron pero él quedó todo el día en agonía, hasta que llegada la noche, una partida de rescate, lo encontró y lo llevó consigo.

Diez años después, en 1910, cuando se enteró de los planes del Capitán Scott para ir al Polo Sur, se ofreció como voluntario y fue aceptado. Del Capitán Scott, el Comandante Bernacchi nos cuenta que, nueve años antes había comandado la Expedición Nacional Antártica en el "Discovery" (ahora Oficina Nacional de los Scouts Marinos). Esta expedición había regresado después de tres años con los más ricos resultados geográficos y científicos jamás traídos de latitudes tan australes. La tierra del Rey Eduardo VII había sido descubierta y la Gran Barrera de Hielo había sido medida. El "Discovery" había permanecido congelado por 2 años al pie del Monte Erebus. Se habían obtenido los más valiosos resultados científicos. Un viaje en trineo al extremo Sur con el Dr. Wilson y el Teniente Shackleton se había efectuado a las montañas y los valles que llevan al Polo Sur. Los exploradores polares habían sido hasta entonces marinos o científicos. Oates fue el primer soldado aceptado para tal empresa, y representó muy bien el nombre del ejército. Pero tomó una posición muy humilde en la expedición; estaba a cargo de 20 ponies que debían arrastrar los trineos del equipo.

Se convirtió en su cuidador y caballerango, empresa difícil en un barco atestado, con ponies de carácter irascible en un mar tormentoso. Cuando desembarcaron en el hielo de la Antártida, tuvo que enseñarles a tirar de los trineos. Un pony especial era su favorito, un diablillo llamado "Cristóbal". Cristóbal quería comerse al que se le acercara, y si no te alcanzaba con los dientes te lanzaba una patada feroz. No permitía que se le colocara ningún arnés y por eso tenían que derribarlo para hacerlo. Pero una vez con el arnés, tiraba del trineo como los buenos.

Cuando la expedición desembarcó el 17 de febrero de 1911 y construyeron su albergue, estaba como 900 millas del Polo Sur. Más lejos a lo largo de la Costa como a 400 millas de ellos, otra expedición de Noruega, bajo el mando de Amundsen había desembarcado más o menos al mismo tiempo, intentando también ser los primeros en llegar al Polo. Así aunque ninguno de los dos grupos sabía lo que el otro hacía, se estableció una especie de carrera entre ellos. El grupo de Scott mandó trineos con alimentos para ser depositados en diferentes puntos de su ruta, pero era desesperadamente difícil trabajar entre nieve, hielo y vendavales.

Al fin, cuando la larga oscura noche del invierno pasó, la expedición avanzó al sur, unos doce hombres con trineos cargados de alimentos y tiendas. Viajaron al principio sobre unas 400 millas de hielo permanente cubierto de nieve, luego subieron un macizo montañoso sobre un glaciar de 160 millas de largo que se eleva a 9000 pies sobre el nivel del mar. Una vez pasado esto estuvieron en la altiplanicie por otras 300 millas. Pero las

dificultades eran enormes. Había terribles vientos y tormentas de nieve que enfrentar, mientras bajo sus pies la nieve frecuentemente era blanda y profunda con hoyos y fisuras en los que, los hombres, los ponies y los perros estaban en peligro de caer; el hielo sobre el que avanzaban era, en algunos lugares una masa de olas y pináculos en los que tenían que vagar durante millas para encontrar paso. No pasó mucho tiempo antes de que los ponies estuvieran exhaustos y murieron, o tuvieran que ser muertos para alimentar a los perros, lo mismo sucedió a los perros por lo que finalmente los hombres tuvieron que tirar de los trineos.

Cuando hubieron establecido los depósitos de alimentos en los diferentes puntos, ocho del grupo fueron mandados de regreso y se escogió a los 4 más fuertes para acompañar al Capitán Scott hasta el intento final hacia el polo. Fueron Wilson, Evans, Oates y Bowers. Salieron el 17 de noviembre, fue una dura lucha para ellos, pero sostenidos por la fe de ganar la carrera y alentados por la incansable energía y fe de su jefe, siguieron adelante, día tras día y semana tras semana cruzando esas interminables llanuras de nieve. Al fin, el 17 de enero de 1912, vieron una bandera y sus corazones se les cayeron al ver huellas humanas de perros y trineos.

¡Amundsen había llegado antes que ellos! Así habían llegado a su destino, el Polo Sur, pero fue una amarga decepción encontrar que no habían sido los primeros en hacerlo. Luego emprendieron el largo viaje de regreso a su base, ya sin la esperanza de ser los primeros en llegar al Polo, sino deprimidos por el hecho de haber perdido en la carrera y que tendrían una dura tarea antes de llegar de regreso.

Al mismo tiempo estaban llenos de admiración por Amundsen, y se alegraban de que, de cualquier modo, hombres de ambas naciones habían logrado la hazaña de llegar al Polo.

De ahí en adelante lucharon desesperadamente por regresar a su base durante las 900 millas que lo separaban del campamento base. Si el clima los hubiera favorecido, se las hubieran arreglado para recoger los alimentos almacenados durante el viaje de ida. Pero el clima no los favoreció, los vendavales y tormentas de nieve les impidieron avanzar. Semana tras semana lucharon por seguir. La comida escaseó; uno tras otro sufrieron de congelamiento. Finalmente Evans cayó, sufrió un golpe y murió.

Apretaron filas y siguieron con dificultad hacia adelante y aunque solo les faltaban 11 millas para el siguiente depósito de alimentos, las violentas tormentas de viento mortal helado y la nieve los detuvieron donde estaban. Fue entonces cuando Oates hizo su auto-sacrificio que nunca olvidaremos. Tenía los pies congelados. Sabía que aunque luchara sólo podía ser un obstáculo para sus compañeros. Si se quitaba sería una boca menos que alimentar y quizá los otros podrían llegar al siguiente depósito de alimentos.



Así que se arrastró hacia afuera de la pequeña tienda hacia la cegadora tormenta y se dejó caer. Nunca lo volvieron a ver. Dio su vida para que sus camaradas vivieran. Desgraciadamente el heroico sacrificio de Oates no salvó a sus camaradas después de todo. Muertos de hambre y congelados murieron todos juntos. Los encontró una partida de rescate algunos meses más tarde, todos acostados como si durmieran en su tienda.

El Capitán Scott había llevado un diario de los acontecimientos día a día, así que toda la historia de la gran hazaña la conocemos, escribió:

"Nos apegaremos hasta el fin, pero nos debilitaremos y por supuesto el fin no está lejos. Es una pena pero parece que no podré escribir más".

En una carta también escribió: "Estamos débiles. Escribir es difícil. Por mi propio bien no lamento este viaje que ha mostrado que los ingleses soportan las dificultades, se ayudan unos a otros y se enfrentan a la muerte con tal fortaleza como siempre en el pasado".

Recuerda esas palabras de "Siempre Listo". Si alguna vez son necesarias, haz como Oates, Scott y sus valientes camaradas, sufre las dificultades. Ayuda a los demás, y enfrenta la muerte con valor, no te preocupes por tu propia seguridad mientras cumples con deber.

FIN



INDICE

PRESENTACIÓN	4
PREFACIO	4
CAPITULO I	5
Observación Y Deducción	5
CAPITULO II	6
Autoeducación	6
CAPITULO III	7
No Seas Un Asno Ridículo	7
CAPITULO IV	8
Sentido Común	8
CAPITULO V	9
Inventiva	9
CAPITULO VI	11
Resistencia	11
CAPITULO VII	12
Como tener precisión	12
CAPITULO VIII	13
Paciencia	13
CAPITULO IX	14
Gratitud	14
CAPITULO X	15
Cortesía	15
CAPITULO XI	16
Buena Voluntad	16
CAPITULO XII	17
Honor	17
CAPITULO XIII	18
Mantener la Serenidad	18
CAPITULO XIV	19
Valor	19
CAPITULO XV	20
Cómo mantener la Barbilla Alta	20
CAPITULO XVI	21
Humor	21
CAPITULO XVII	22
No te Escondas	22
CAPITULO XVIII	23
Cómo "Mantenerse ahí"	23
CAPITULO XIX	24
Cómo estar en Forma	24
CAPITULO XX	27
El Deber de Servicio y Cómo estar Preparado	27
CAPITULO XXI	29
Ayuda	29
CAPITULO XXII	30
Responsabilidad	30
CAPITULO XXIII	31
Sacrificio Propio	31
INDICE	33